

## COMEDIA FAMOSA.

PONERSE AVITO  
SIN PRUEBAS, - 10 -

Y GUAPO JULIAN ROMERO.

DE DON JOSEPH DE CAÑIZARES.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>El Rey Felipe II.</i>	***	<i>Ignacia, Dama.</i>	***	<i>Don Luis Quixada.</i>
<i>Don Juan de Austria.</i>	***	<i>Juana Romero, Dama.</i>	***	<i>Miguel Romero, Barba.</i>
<i>Julian Romero, Galan.</i>	***	<i>Doña Isabel, Dama.</i>	***	<i>Sopaenvino, Gracioso.</i>
<i>Don Carlos, Galan.</i>	***	<i>Pispereta, Graciosa.</i>	***	<i>Soldados.</i>
<i>Andrés, Galan.</i>	***	<i>Manuela, Criada.</i>	***	<i>Alguaciles.</i>



## JORNADA PRIMERA.

*Salen como abriendo una puerta, y recatándose Julian Romero, Galan, con espada, y broquel, charpa, y casaquilla buca, y Andrés en el mismo traje, y Sopaenvino de Gracioso, à lo valiente ridiculo, con un cabo de vela encendido, embuelto en un papel.*

*Jul.* Sopaenvino, entra con tiento, por si es que mi padre duerme.

*Sop.* Qué he de hacer mas que sorberme las tres partes de mi aliento?

*Jul.* Muerto vengo, amigo Andrés.

*Andr.* Y yo dado à Barrabàs.

*Jul.* Con que satisfecho estás, de que aquella casa es, donde à mi Ignacia has dexado, de gente honrada? *Andr.* Si, amigo.

*Jul.* A no haver ido contigo, bueno havia yo quedado.

*Andr.* Peor està el perillàn, que llevò el fornayron.

*Sop.* A pocos les dàn la uncion, que buelvan à comer pan.

*Andr.* Te echas tan à todo ruedo sobre qualquiera Christiano.

*Jul.* Maldita fea mi mano, que nunca sepa dar quedo! Pobre Ignacia, que por mi se ha perdido esta muger! pero qué le hemos de hacer?

Ea, Andrés, vete de aqui; y pues por no disgustar à mi padre, he de encerrarme, recogerme, y recatarme, no dexes tù de passar por la calle en que esta moza quedò, y harto desdichada, pues de mi està enamorada.

*Andr.* Entra, y del descanso goza, y mientras Andrés viviere, que es tu amigo verdadero, no temas, Julian Romero.

A

Jul.



*Jul.* No en vano mi amor te quiere,  
y el que intente entre los dos  
romper fè tan verdadera,  
muera, Andrès-amigo. *Andr.* Muera.

*Jul.* A Dios, hijo. *Andr.* A Dios. *Vase.*  
*Sop.* A Dios.

*Jul.* Torcer essa llave intenta  
con secreto, Sopaenvino,  
que està mi padre vecino,  
y sentirè que nos sienta,  
y se inquiete; que en efeto  
(àlssi Dios me dè salud)  
que no tengo otra virtud,  
que tenerle este respeto.

*Sop.* No le hallo la coyuntura.

*Jul.* Còmo, hombre? *Sop.* Como no cabe,  
que hay por de dentro otra llave.

*Jul.* A dònde? *Sop.* En la cerradura;  
y si la he de derribar,  
el golpe se ha de sentir.

*Jul.* Como te vàs à dormir,  
has empezado à soñar.  
Puerta de mi habitacion,  
que cae à la de mi hermana,  
con dos llaves? idèa vana!  
alumbra. *Sop.* Y con què lampion?

*Jul.* Con essa luz. *Sop.* Esta luz  
ha quedado pez con pez.

*Jul.* Còmo? *Sop.* Diò toda la hez,  
y ya es la quadra un capuz:  
requiescat. *Muerese la luz.*

*Jul.* Dime, cuitado,  
tan corto cabo has traído  
de vela? *Sop.* El se ha consumido  
de vèr lo que hemos tardado.

*Jul.* Buelve por otro. *Sop.* Què es esto  
de bolver, y son las dos?

*Jul.* Vè por otro, ò vive Dios:—  
*Sop.* Si no fuera usted traviesso,  
no huviera estas aventuras.

*Jul.* Picaro, tù provocarme?  
te dexo:— *Sop.* Por no encontrarme:  
què bueno es hablar à obscuras!

*Jul.* Vè por otro; mas no, tente,  
que me parece que ruido  
de torcer llave he sentido.

*Sop.* Y yo refuello de gente.

*Jul.* Què puede esto ser? *Sop.* Yo sèlo?

*Jul.* Calla, y atiende. *Sop.* No chisto.  
*Salen Don Carlos, Juana, y Manuela.*

*Juana.* Què mal mi pena resisto!

*Carl.* A Dios, mi bien.

*Juana.* Sabe el Cielo,  
quanto, Don Carlos, por tì  
executo. *Jul.* Carlos dice  
aquella voz? *Carl.* Infelice,  
pues no te obligo (ay de mi!)

*Juana.* No me quieries para esposa?

*Jul.* Parece esta voz de Juana.

*Carl.* Si. *Juana.* Pues mejor que liviana,  
te he de agradar desdenosa.

*Jul.* Viòse igual bellaqueria!

*Man.* Aun dura la cantinela?

*Sop.* Ola, esta es voz de Manuela;  
ha perra! aora entra la mia.

*Jul.* Matarlos es menester,  
lo que menos. *Sop.* Barrabàs!  
pues què serà lo que mas?

*Man.* Que empieza el viejo à toser.

*Carl.* Pues me voy sin una mano?  
quàndo (si algo he de deberte)  
bolverè, mi dueño, à verte?

*Jul.* En la otra vida, villano. *Llega.*

*Juana.* Ay de mi! què aquesta voz  
es de mi hermano.

*Man.* A nuestro centro,  
y cerremos por adentro. *Vanse.*

*Carl.* Quien viò caso tan atroz!  
este es sin duda Julian.

*Jul.* Traidor, à mi eco responde;  
si el Infierno no te esconde.

*Sop.* Y si hay otro perillan,  
salga aqui.

*Buscanle con las espadas desnudas.*

*Carl.* Aquesta es la puerta  
del quarto, y ellas han huido,  
y cerrado, ya que he sido  
tan feliz, que esta hallo abierta,  
yendome, podrá negar  
Juana (como èl no me halle)  
quedàndome à oir en la calle,  
lo que pueda resultar. *Vase.*

*Jul.* Ya di contigo: bien presto  
moriràs. *Dale à Sopaenvino.*

*Sop.* Ay desdichadas  
liendres!

*Sale Miguel Romero, Barba, en cuerpo de jubon, con balona, una luz, y la espada desnuda.*

*Mig.* En mi quarto espadas!

Oia, mozos; mas que es esto?

*Jul.* Nada; ya vuelvo, señor.

*Mig.* Como es esto de que vuelvo?

*Jul.* No me impidais:- *Mig.* Ha señor baladron, estése quedo:

pues aun no acaba de entrar, siendo las dos, y viniendo

à alborotarle su casa

à un pobre cansado viejo,

y volver à salir quiere?

que acecha así tan suspenso?

*Jul.* Ya se lo llevó el demonio, y en vano alcanzarle pienso.

*Mig.* Vaya con quinientos diablos; que pues él queda acá dentro, lo que es para alborotarnos bastante diablo tenemos.

*Jul.* Disimula, Sopaenvino, *aparte à Sop.* que si él sabe este suceso, de pena se ha de morir.

*Sop.* Quando yo salgo, ni entro?

*Mig.* Secreticos entre el amo, *ap.* y el criado, y los aceros desnudos dentro de casa? que ha sido el caso? acabemos.

*Jul.* No basta que diga yo, que nada? *Mig.* Mas que en el suelo pongo la luz, y le hago que hable con modo, y respeto?

*Sop.* El vejete es un demonio. *ap.*

*Jul.* Así averiguarlo intento. *ap.*

Padre, usted está impertinente: vaya usted, que aquí le espero, y mire si está mi hermana recogida. *Mig.* Bueno es esto! su hermana? así fuera él de tanto recogimiento, honestidad, y virtud: mas que hemos de hacer? iremos à hacer lo que ordena, à ver de que nace este misterio. *Vase.*

*Sop.* Para que le haces entrar solo? *Jul.* Porque aun dudar quiero de Juana esta accion, y si es

que está acostada, este enredo es maldad de las criadas.

*Sop.* Pues no escuchaste su acento?

*Jul.* Qué se yo? dexame, hombre, bulcar à este mal consuelo.

*Sop.* Pues yo bien oí que dixo:-

*Jul.* Qué ha de decir, majadero? es facil, que fuese Juana, sin que la pegasse fuego?

*Sop.* Ni Juana son, ni Manuela, que son dos almas del Cielo.

*Jul.* Pues quien son?

*Sop.* Manuela, y Juana.

*Jul.* Y esto no es lo propio, necio?

*Sop.* No señor: pero es lo mismo al rebès, como al derecho.

*Jul.* El nombre escuchè de Carlos; no conozco este sugeto; pero si yo le descubro, yo se, que en amaneciendo nos hemos de ver las caras.

*Sop.* Y aun todo el Lugar entero, que à obscuras no se ve nada.

*Jul.* Buena gracia de camueso! pero aun bien, que se quexaba él de su desdèn, diciendo, que con él obraba ingrata.

*Sop.* Otra vez se verá en ello.

*Jul.* Qué dices, bribon? *Sop.* Que yo, por menos seguro creo, que cariños allá fuera, resistencias acá dentro.

*Jul.* Vive Dios, que dices bien: mira, por solo esse genio furil, y desvergonzado, gusto de ti con extremo.

*Sop.* Bien se conoce en los gages, que me das de tus deshechos.

*Jul.* Quales? *Sop.* Palos, y puñadas, patadas, y juramentos: te parece, que podrá de lo que sobra al pellejo de este chichon un buen Sastre cortarme algun ferreruelo?

*Jul.* No, pero puedo yo darte el que ayer me quitè nuevo.

*Sop.* Y à quien he de dar las gracias?

*Jul.* Te has olvidado tan presto

de Ignacia? *Sop.* Beso sus plantas.  
*Jul.* Vive Christo, que me nuero  
 por ella: valen sus ojos  
 la mitad del universo.

*Sop.* Y un ojete de su almilla  
 vale mas que el otro medio.

*Jul.* Quedo, que buelve mi padre.

*Sale Miguel.*

*Mig.* Aora, señor, què hemos hecho  
 con vèr que todos estàn  
 acostados, y durmiendo?

*Sop.* Presto se descascararon.

*Jul.* Saber que haya sido incierto  
 un rumor que oì al entrar.

*Mig.* No me basta à mi con esso,  
 que me ha de oir dos palabras,  
 ya que me ha quitado el sueño.

*Sop.* A Dios! noche toledana.

*Jul.* Señor, yo me estoy durmiendo,  
 y es tarde; no valdrà mas,  
 que vamos à recogernos?

*Mig.* Señor Julian, es razon,  
 para encubrir sus defectos,  
 quitarse su propia honra,  
 diciendome muy sobervio,  
 que mire el quarto de Juana?

*Jul.* Y què se perdiò en hacerlo?

*Mig.* Mucho. *Jul.* Quànto?

*Mig.* La opinion  
 en que yo à su hermana tengo:  
 pero ella tiene la culpa,  
 pues sabe estar al sereno,  
 sin recogerse, porque èl  
 se estè allà en sus devaneos,  
 y le paga el esperarle  
 asustada, y sin folsiego,  
 con ponerla mal conmigo.

*Jul.* Es mucho lo que la debo:  
 por mi se està sin dormir?  
 es gran lastima por cierto!

*Sop.* Mal año para su alma! *ap.*

*Mig.* Pienfa usted, que un embuftero  
 podrà jamás ser valiente,  
 si no un cobarde travieso?

*Jul.* Como no lo he sido nunca,  
 no me toca responderos.

*Mig.* Mire, en su vida serà èl  
 como yo fui de mancebo,

porque iban mis travesuras  
 por otra fenda muy lexos:  
 y despues de que yo tuve  
 mi buen rostro, y gentil cuerpo,  
 fui muy cortès con los hombres,  
 y con las damas muy tierno.  
 Jamàs busquè la ocasion,  
 pero si vino el empeño  
 le reñi solo; porque  
 saliendo bien el suceso,  
 toda la gloria era mia,  
 y no acertado, à lo menos  
 no llevaba otro testigo,  
 que calumniase mi yerro:  
 ya sabe por quien lo digo,  
 bien me entiende, que no es lerdo.  
 Hay pocos de quien fiarse,  
 y para el hombre discreto,  
 y valeroso, su espada  
 es su mayor compañero.  
 De jugar, ni de beber  
 aun no tuve un pensamiento,  
 y adquiri mas fama que èl,  
 lo que hay de la tierra al Cielos  
 y sino preguntar puede  
 quien era Miguel Romero  
 en Triana, que aun havrà  
 quien pueda acordarse de esto.

*Jul.* Quàntos viejos he tratado  
 me han contado el mismo cuento  
 de haver sido quando mozos  
 guapos, galanes, y cuerdos:  
 y como tales historias  
 passan entre los abuelos,  
 y no hay quien pueda afirmarlas,  
 es cortesia el creerlas,  
 porque al decir yo lo vi,  
 no se halla otro remedio.

*Sop.* No hay caduco que no diga,  
 que fue un Cid quando pequeño.

*Mig.* Luego puedo yo mentir?

*Jul.* Jesus, señor, ni por pienso!

*Mig.* Luego usted serà mas guapo,  
 que yo? *Jul.* Muchísimo menos.

*Mig.* Es un gallina hablador,  
 y vè ài que lo sustentó.

*Jul.* Padre, vamonos de espacio.

*Mig.* Què de espacio, picaruelo?

èl duda de mi valor.

*Sop.* Hay vejestorio mas perro ?

*Mig.* Con las manos sin espada  
foy yo bastante à ponerlos  
como mereceis. *Jul.* A fe,  
*Embiste con Julian , y èste cogele la mano.*  
que de esta que alsida tengo,  
yo me vengarè.

*Mig.* En què forma ? *Besala.*

*Jul.* Dandola un millon de besos,  
que es la mano de mi padre,  
y con quien el sèr le debo  
no tengo para oponerme  
mas armas , que mi respeto.

*Mig.* Havrà picaro como este ? *ap.*  
èl me ha dexado hecho un yelo:  
vive Christo, que es valiente,  
porque en un cobarde pecho  
no cabe tan noble accion.

*Sop.* Buen passo ! *ap.*

*Jul.* Y en fin , què haremos ?

*Mig.* Hijo , lo que tù quisieres;  
entra , y recogete luego,  
y hagate Dios muy dichoso.

*Jul.* Pues la colera , y el ceño ?

*Mig.* Si me has besado la mano,  
y sabes lo que te quiero,  
còmo he de estarme en mis trece,  
ni darte tan mal exemplo ?

*Jul.* Quàl , señor ?

*Mig.* Èl que no seas  
con quien se humilla sobervio. *Vase.*

*Sop.* Ya và como una manteca.

*Jul.* No creì , por Dios eterno,  
salir tan bien de sus manos,  
porque es el viejo tremendo.

*Sop.* Y temes à un hombre inutil ?

*Jul.* Si , señor mio , le temo,  
y esse es el valor mas noble:  
si huviera quien en un pelo  
à mi padre le tocàra,  
vive Christo:-- *Sop.* Padre nuestro.

*Jul.* Vamonos à no dormir,  
mientras ( pues và el Sol naciendo )  
voy à vèr este Don Carlos,  
que havrè de buscarle à tiento,  
pues no le conozco.

*Sop.* Aun bien,

que està en la mano el remedio,  
pues le conoce tu hermana.

*Jul.* Yo havia de hacer el yerro  
de darme por entendido ?

*Sop.* No , que era darse por necio.

*Jul.* Yo le hablarè , y despues que haya  
hechole mi cumplimiento,  
buscarè à mi Ignacia. *Sop.* Vamos.

*Jul.* Que havremos menester , creo,  
los puños. *Sop.* Pues apretar,  
que en manos està el panderero,  
que le labrà repicar,  
que à tu lado à nadie temo. *Vanse.*

*Salen Doña Isabel , Ignacia , Dama , y Pis-*  
*pereta , Graciosa , con vestidos humildes ,*  
*y mantillas terciadas , con monteras ,*  
*y puñales en la cinta.*

*Ignac.* En suma , señora mia,  
aquesto es lo que ha passado:  
Julian es un mozo honrado,  
quiere hacerme compania,  
cafandose en conclusion  
conmigo , porque es mi igual:  
èl tiene buen natural,  
yo maldita condicions;  
con que podrà su terneza  
templar mi ceño prolijo,  
siendo ( como el otro dixo )  
contra avaricia , largueza.

*Isab.* Està bien ; pero el motivo  
de haverte traído Andrés  
( que tanto de casa es )  
de noche , no le percibo,  
y novedad debe hacernos,  
vèr que à tal riesgo te ofreces.

*Pisp.* Ai es un ciento de nueces:  
en què pudimos perdernos ?

*Ignac.* No es fuerza que una se esconda,  
quando indiciada se vè ?

*Pisp.* La mayor lastima fue,  
que yo me hallasse redonda,  
que à haver armas , por el santo  
facame à baylar , que hiciera:--

*Ignac.* Ha moza , no seas tronera.

*Isab.* De vèr sus genios me espanto. *ap.*

*Ignac.* El cuento fue , que yo estoy  
en la casa de una tia,  
y con esta cara mia,

que

que à Berzoque se la doy,  
 diz que traigo desvelados  
 mil traftuelos perfumidos,  
 mozos muy embrabecidos  
 en poquíssimos cuidados.  
 Uno entre ellos, se atreviò  
 à entrarfe anoche tràs mi  
 (que con mi gente sali  
 à passear) Julian llegò,  
 y fin que se encomendàra  
 à mas que à no consentirlo,  
 le despachò tan buen chirlo,  
 que le hizo una x la cara:  
 cayò pidiendo el confì,  
 la Ronda affomò, y Andrès  
 (que alli se hallò) metiò pies  
 con nosotras dos tràs si;  
 porque le encargò Julian  
 nos salvasse, y lo logiò;  
 mientras que el otro quedò  
 hecho (què hermoso!) un Roldàn,  
 defendiendoles la entrada  
 à los señores Corchetes,  
 que creo que los pobretes  
 no pudieron hacer nada:  
 porque esta mañana sè,  
 que el hombre à curar llevaron,  
 que à mi tia no tocaron,  
 y que estoy donde alcancè  
 de vos atencion tan grata,  
 dandome preceptos llenos  
 de amor, que es ruego de buenos,  
 despues de salto de mata.

*Pisp.* No le pefe de amparar  
 por otra si en tal se viere,  
 y si algo à usted se ofreciere,  
 arnania, y dexelo andar.

*Ignac.* Siempre has de hablar con excesso?

*Pisp.* Cumplirè lo que prometa,  
 que me llamo Piípereta.

*Ignac.* Y effo basta?

*Pisp.* Y sobra effo.

*Isab.* Andrès tiene buen lugar  
 con Carlos mi hermano. *Ignac.* Què  
 decis? còmo el nombre fue  
 de vuestro hermano? (ay pefar  
 semejante!) *Isab.* En Antequera  
 baítantemente nombrado

es Don Carlos de Alvarado.

*Ignac.* Què mas el hermano hiciera, *ap.*  
 que Andrès? pues en este trance  
 à la casa me ha traído  
 del que mas me ha perseguido.

*Pisp.* Hemos echado un buen lance. *ap.*

*Ignac.* Y à dònde està esse señor  
 hermano vuestro? *Isab.* Ay Ignacia!  
 que temo alguna desgracia,  
 porque cierto oculto amor  
 tanto de si le enagena,  
 que tardando en recogerse  
 muchas noches (por hacerse  
 mas infelice mi pena)  
 la passada no ha venido  
 à casa, y de esse cuidado  
 pendiente, vestia he estado  
 toda ella; la causa ha sido  
 esta de poderme hallar  
 tan temprano levantada;  
 y pues no te oculto nada,  
 otro criado voy à embiar  
 à fuera à vèr en rigor  
 si dà, pues tanto me afijo,  
 con èl. *Vase.*

*Ignac.* Por esto se dixo,  
 buenos estamos, amor.

*Pisp.* Con efecto, esta es la casa  
 de aquel Monseñor petate,  
 que fue un tiempo nuestra sombra?

*Ignac.* Esta es, segun las señales,  
 y quiere el diablo, que vamos  
 tropezando cada instante  
 en mayor inconveniente,  
 pues si mi Julian lo sabe,  
 aleluya. *Pisp.* Què aleluya?  
 en igual requiem in pace.

*Ignac.* No te parece mejor  
 (salte por donde saltare)  
 que en Dios fiadas, y en nuestros  
 diez adedos, y dos pañales,  
 nos acerquemos à casa  
 à vèr como anda el enjuague?

*Pisp.* Que fuera mejor no hay duda,  
 pero vè aqui que no baste  
 à la gente la prudencia,  
 y alli algun relieve se halle  
 del cuento, y llegue una, y zas,  
 puña-

puñadas de acero, fangre,  
Justicia, Dios te perdona,  
favor al Rey, y à la carcel.

*Ignac.* Y què tenemos? *Pisp.* Tenemos,  
que la gente en bocas ande:  
y à diablo que se està quieto,  
lo mas seguro es no hurgalle.

*Ignac.* Escucha, y no seas gallina.

*Salen Julian, y Sopaenvino.*

*Jul.* Pues la puerta de la calle  
de esta casa encuentro abierta,  
aqui pretendo informarme.

*Sop.* Dios nos la depare buena.

*Jul.* Reynas, por este parage  
me sabrán decir si vive  
un Cavallero:- *Ignac.* Adelante,  
señor Julian. *Jul.* Ignacia,  
tù eres? *Ignac.* Usted no se pare,  
que es lastima que malogre  
la frescura con que sale  
su cachaza; pues en vez  
de inquirir donde se halle  
una muger, que usè arriesga,  
se viene à mi à preguntarme  
por un hombre. *Jul.* Tèn paciencia:  
tan aprisa no te enfades,  
y discurre qual serà  
el cuidado que me trae,  
quando siendo tù en el mundo  
lo que mas puede importarme,  
por otra cosa pregunto.

*Pisp.* Buen chasco!

*Ignac.* Vitor, y vanse:  
no digo yo, que tu flemma,  
Julian, ha de condenarme?

*Jul.* Y à mi tu viveza, Ignacia,  
me ha de matar por instantes.

*Sop.* Callen, que son unos tontos,  
gastando en prolixidades  
el tiempo: satisfacerse  
no es mas breve, que enojarse?

*Jul.* Dices bien: pero esta boba  
no sabe lo que se hace,  
y me ha dado en mortificar.

*Ignac.* Jesus! aunque un carro passe  
sobre tí, estás muy seguro,  
que te inquiete, ni te mate.

*Jul.* Pluguiessè à Dios, prenda mia:

pero dexando esto apartè,  
ya que anticipò la fuerte  
la dicha de que te hallasse,  
quièn es de esta casa dueño,  
que generoso, y galante,  
por medio de Andrès me hizo  
el favor de resguardarte?  
que el corazon, vive Dios,  
es corta paga feriarle  
à quien me defiende el alma,  
que tengo puesta en un Angel.

*Ignac.* En buena ocasion requiebros!  
con esso me satisfaces?

*Jul.* Ya sabes lo que te adoro.

*Ignac.* Mucha cosa! pues fue antes  
castigar unos gallinas,  
que venir à acompañarme,  
y huvo menester Andrès  
fer mi cabo Comandante.

*Jul.* Digo, Reyna, y soy yo diablo,  
que puedo estàr en dos partes?

*Ignac.* No señor; pero tampoco  
soy yo alhaja, que se encargue  
à qualquiera, porque en suma  
tengo esta cara delante.

*Jul.* Achinado me dexàras  
à no poder replicarte,  
que Andrès es otro Julian.

*Ignac.* Amistad es bien notable!  
Dios la conserve mil años.

*Pisp.* Vaya de ài, que es un vinagre.

*Sop.* Si estaba un hombre escupiendo  
basiliscos, era dable  
cuidar de otra cosa? *Pisp.* Usted es  
buen pedazo de almocafre.

*Jul.* Vamos à lo que pregunto.

*Ignac.* Que de Don Carlos no sabe ap.  
la fuerza con que me sigue,  
mejor serà deslumbrarle.  
Al dueño de aquesta casa  
no conozco; però tales  
las expresiones han sido  
de afecto en el de ampararme,  
que se conoce que es noble.

*Jul.* A esse hombre es preciso hablarle.

*Salen Don Carlos.*

*Carl.* Mi cuidado, y mi inquietud,  
me traen à casa tan tarde.

*Jul.*

*Jul.* Y darle rendidas gracias:  
mas quièn vâ? *Sop.* Dios nos ampare.

*Carl.* Quièn es quien me lo pregunta?

*Jul.* Quien puede.

*Carl.* No es mal donaire:  
què haya dentro de mi casa  
(no es este Julian?) quien passe  
à preguntarme quien soy?

*Jul.* Perdonad el disparate,  
que causa el no conoceros,  
y dad permiso, que os pague  
reverentes atenciones,  
tan nobles urbanidades  
como os debe aquesta Dama,  
que en mi libra el que os consagre  
su agradecimiento, à vista  
de su amparo, y su hospedage,  
aunque à quien su sangre ilustra  
de tan crecidos quilates  
como vos, lo generoso  
de su obrar le satisface.

*Ignac.* No es mi Julian muy discreto?

*Fisp.* Fuego de Dios! mucho sabe.

*Carl.* Cielos, Ignacia no es esta? *ap.*  
quièn la traxo à este parage,  
ni còmo està aqui Julian?  
Cavallero, que se me hable  
en este estilo, ignorando  
en que os sirvo, es bien que estrañe,  
pues yo:- *Jul.* Negar los favores,  
es añadir los realces:  
y à vuestros pies:-

*Sale Isabel.* Carlos mio?  
hermano? *Jul.* Què oigo, pesares! *ap.*

*Isab.* Era hora ya, que viniendo  
à tu casa, me sacasses  
de los sustos, que esta noche  
con tu ausencia me combaten?

*Carl.* No profigas, Isabèl,  
y escucha. *Hablan aparte.*

*Jul.* Puede enredarse *ap.*  
mayor confusion, desdichas,  
que la que de lance en lance  
me atormenta? mas que es èste  
el Don Carlos (pena grave!)  
que busco? no hay duda en esso,  
pues su hermana el cargo le hace  
de estàr esta noche fuera.

Si es èl, es fuerza matarle,  
y le doy muy buèna paga  
de que à mi Ignacia amparasse.  
Vive Christo, que soy uno  
de los hombres mas fatales  
dèl mundo.

*Ignac.* Què tienes, hombre?

*Jal.* Nada, hija: quieres dexarme,  
por Dios? *Ignac.* Tù te has buuelto loco,  
por el siglo de mi padre.

*Carl.* Informado de Isabèl,  
señor Julian, que acertasse  
por vos, Andrés, y essa Dama,  
mi casa, à ser favorable  
asilo vuestro, he estimado.

*Jul.* Yo, si he de hablar verdades,  
no; y antes agradeciera,  
que el diablo se los llevasse,  
que lo huviesen ni aun pensado.

*Carl.* No penetro esse language.

*Fisp.* Julian no està en si. *ap.*

*Sop.* Que tenga  
por amo tan cruel orate!

*Isab.* No parece, que conviene  
(què despejo, y què buen talle!)  
con los agradecimientos,  
que oì dâr, al acercarme,  
à mi hermano, los despegos  
de tan descompuestas frassas?

*Jul.* Señora, acà entre los hombres  
hay ciertas casualidades,  
que no entienden las mugeres,  
y asì havreis de perdonarme:  
y para que yo al señor  
Don Carlos le desengañe  
de lo que à dudar empieza,  
dadme licencia de hablarle  
quatro palabras à solas.

*Carl.* Vete, Isabèl, al instante. *Vase Isab.*

*Jul.* Entrate, Ignacia, allà dentro.

*Ignac.* Vele ài, que no quiero entrarme.

*Jul.* Hija, mira que me importa.

*Ignac.* Si alguno te persuade  
algun embuste:- *Jul.* Anda, tonta,  
que nada me ha dicho nadie.

*Ignac.* El sabe que me enamora. *ap.*

*Fisp.* Pues havrà palo que cante. *ap.*

*Jul.* Ha Sopaenvino? *Sop.* Ya entiendo



à la esquina, y que te aguade. *Vase.*

*Jul.* No te vas?

*Ignac.* Ya me entro; pero, Julian, mira lo que haces; no lo dispongas de forma, que haya de salir al aire, para arrear à la muerte:-

*Jul.* Qué, Ignacia?

*Ignac.* Este acicate. *Vanse las dos.*

*Carl.* Ya havemos quedado solos.

*Jul.* Breve serè, Dios mediante.

Señor Don Carlos, la insignia, que al pecho es roxo carácter, en mudas voces explica la nobleza de la sangre.

*Carl.* Debola à Dios. *Jul.* Pues yo digo, que en la tienda le comprassè: yo soy un hombre de bien, de honrado, y comun linage.

*Carl.* Es así. *Jul.* Y es compalsion; mas nadie escogió sus padres.

Sè que de noche en mi cama os entráis à enamorarme una hermana. *Carl.* Qué decis?

*Jul.* No os espanteis lo declare tan templado, que si ella es de muy mediano semblante, y oye vuestras boberias, culparos es disparate:

que el defecto, quando ellas son las que han de guardarse, no està en el hombre que llama, sino en la muger que abre.

*Carl.* Yo, Julian:-

*Jul.* Vamos al cuento: yo sè que es una galante diversion, sin que hasta aora à accion menos noble passe.

*Carl.* Por esta Cruz os lo juro.

*Jul.* Basta, que un hombre de tales prendas, como vos, lo afirme, que un noble mentir no labea. Señor Don Carlos, ya veis, que ello es preciso casarse; y así, en lo que esto consiste (para que luego se trate) me decid, que por la eterna luz, que en las esferas arde,

por la fè de hombre de bien, que os hago pleyto omenage de que qualquiera impolsible, que se os ponga por delante, le he de vencer, ò morir.

*Carl.* O quanto el discurso vale en la ocasion! ya hallè modo de reprimirle, y burlarle, que con muger defigual casarme yo no era facil.

Señor Julian, no decis, que os proponga el como cabe, que case con vuestra hermana?

*Jul.* Ya lo espero.

*Carl.* Pues no es grande el partido que deseo, siendome tan venerable su honor, y mi amor tan sumo; mirad, luego que se aclare vuestro origen, y os pongais otra insignia semejante à esta que traigo en el pecho, estoy pronto à desposarme.

*Jul.* Está bien: esso es decir, que yo en timbres no os iguale, dificil es, mas yo os doy la palabra; y pues que nace el honor de los respetos, que otros han de conservarme, el que à mi casa perdisteis será forzoso cobrarle: sacad la espada, advirtiendo, que esto el trato no deshace, pues es empezar à ser cuñados antes con antes.

*Carl.* Tened, que esso no es reñir, pues al ruido han de acercarse de las espadas, y es fuerza que nuestra lid embarcen: venid conmigo. *Jul.* Guiado.

*Al querer entrarse, salen Juana, y Manuela con mantos tapadas, de prisa.*

*Juana.* Cavalleros, si los que hacen profesion de serlo es fuerza, que à las mugeres amparen, favoreced la que instada de un yerro el mas disculpable, huye:- mas ay Dios! qué es esto?



*Man.* Tu hermano ; llevòlo el dianche.

*Juana.* Todo fustò sobre fustò  
mas desventuras añade.

*Carl.* Señora , alentad segura:-

*Ful.* Dama , no hay que recelarse:-

*Carl.* Que valor hay , que os defienda.

*Ful.* Que pecho havrà , que os resguarde.

*Carl.* Soflegad.

*Juana.* No puedo ( ay triste ! )

dádme licencia de entrarme:-

*Carl.* Dònde? *Juana.* Donde no me vea:-

*Carl.* Quièn?

*Juana.* Quien airado me acabe.

*Carl.* Còmo?

*Juana.* Como soy yo. *Descubrese.*

*Carl.* Cielos!

quièn se hallò en tan fiero trance?

*Juana.* Para que fabledor fuesses:-

*Carl.* Anda aprisa , no te pares.

Julian , un instante solo

en que à mi hermana le encargue

el seguro de esta Dama,

permitid que de aqui falte,

que luego salgo. *Man.* El aliento

me està haciendo chifi , chafe. *Vanse.*

*Ful.* Si serà aquesta muger

Dama fuya? *Sal.e Miguel Romero.*

*Mig.* Aunque lográse

tomarme tanta ventaja,

yo la vi à espacio distante

entrarse aqui. *Ful.* Quièn và? pero

vos loís , señor? *Mig.* No me atajes,

que trás una muger vengo,

que me importa que la alcance.

*Ful.* Muger os puede importar

à vos? mas que fuera , padre,

que despues de tantos años

andeis con juvenidades?

*Mig.* No solo à mi , si no à ti

importa. *Ful.* Que puede importarme

la que ( segun los indicios,

que aora he visto ) tiene talle

de ser cosa del que es dueño

de esta casa? *Mig.* En buen parage

estuvieramos , habiendo

visto , que de casa sale,

y que a Juana se parece?

*Ful.* Eflo puede imaginarse,

y os suspendeis? *Mig.* Si tù eres  
quien me detiene , ignorante?

*Ful.* Mira si à mi me aguardaba  
al fereño aquella infame!  
entraré à quemar la casa.

*Sal.e Don Carlos.*

*Carl.* Hay , primero que la abrafe *Riñen.*  
vuestro ardor , quien la defienda.

*Mig.* Dale , Julianillo , dale,  
mientras yo la casa miro.

*Và à entrar , y salen Ignacia , y Pispereta.*

*Ignac.* Ay señor ! no me le maten:

estorvadlo , ò vive Dios,

que harè mil atrocidades

en defensa de mi esposo.

*Mig.* Quièn es vuestro esposo?

*Pisp.* Andares.

*Ignac.* Julian , que le quiero mas,  
que à mi padre , ni à mi madre.

*Mig.* Esto tenemos aora?

*Ful.* Que mi furia no te acabe. *Riñendo.*

*Carl.* Tiene effo mucho que hacer,

y yo lo espero hacer antes.

*Dentro voces.* Dònde està Julian Romero?

prendedle , amigos. *Otros.* Matadle,

que dentro està de esta casa.

*Dentro Andrés.* Aqui està , pero no es facil

que penetreis esta puerta,

que la defiende un gigante.

*Ful.* Acabemos. *Riñendo.*

*Carl.* Muerto soy. *Ca.e.*

*Mig.* Cayò? *Ful.* Si. *Mig.* No le mates,

que quizà podrá su vida

importarnos. *Sal.e Sopaenvino.*

*Sop.* Baxa , y vale

à tu amigo Andrés , que està

en un aprieto notable.

*Ful.* Què dices? *Pisp.* Havràse visto

trapifonda semejante?

*Sal.e Andrés.* Amigo Julian Romero,

bien puedes aprovecharte

de tu valor , pues sabiendo

que estabas aqui , en tu alcance

vine , y de gentes armadas

tomadas hallè las calles,

por aquel lance pasado.

*Ignac.* Aora es menester portarse,

Pispereta. *Pisp.* Estoy en effo.

*Andr.*

*Andr.* Conocieronme fin darme lugar, pegaron conmigo, à dos les saqué el almagre: cargaron, y retirème para poder avifarte de que es toda:-

*Salen quatro Alguaciles.*

*Todos.* La Justicia.

*Mig.* Hijo, huye por donde hallares: no la pierdas el respeto, mira que es de hombres infames.

*Ful.* Ya me haràn estos señores merced de que yo me salve.

*Alg. 1.* Còmo un picaro alessino imagina tal dislate?

*Ful.* Ha canalla, ya no fois Justicia, sino vergantes, *Riñen.* que hablan mal: Andrès, la espada.

*Andr.* Julian, arrear adelante.

*Ful.* Ignacia, à mi lado.

*Ignac.* Al que se me acerque he de espetalle.

*Alg. 1.* Mueran, amigos.

*Mig.* Què es mueran?

mejor ferà que no maten: Hijos, à ellos. *Ful.* Andrès mio, à lo ancho, y zurra. *Andr.* A la calle.

*Alg. 2.* Favor al Rey. *Ignac.* Pispereta?

*Pisp.* Ama mia. *Sop.* Ea, Roldanes: caigan. *Alg. 1.* Muerto soy. *Car.*

*Alg. 2.* El Cielo

me valga. *Mig.* No te me alargues.

*Alg. 3. y 4.* No hay quien la Justicia ayude?

*Vanse, y sale Doña Isabel.*

*Isab.* Porque la muger se escape tapada, que por la puerta falsa me mandò la saque Carlos, en elcolta he estado, sin que el ruido me separe de armas, voces, y lamentos. Mas ay, estrellas fatales, què veo! Carlos de mi vida, hermano? *Carl.* Cielos, prestadme la vida para pediròs

piEDAD. *Isab.* O aleve! ò cobarde Julian! para esto, cruel, mi casa (ay de mi!) pisaste?

*Carl.* Hermana? *Isab.* Carlos?

*Carl.* Procura

(ay infeliz!) retirarme à donde del alma cuide.

*Isab.* Yo serè piadoso Atlante de tu vida, y yo protesto à Cielos, montes, y mares vengarme de quien te ha puesto en tan riguroso trance.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Julian con baston de Capitan, Ignacia, y Pispereta.*

*Ignac.* En suma, seor Capitan, se despide esse Soldado?

*Ful.* Hija, no tiene remedio: blasfemos desvergonzados no son hombres de valor, que en el verdadero garvo el esfuerzo es muy atento, y el brio es muy cortefano.

*Ignac.* Como èl salga en la funcion bien, que èl jure es de tu cargo, ò que no jure? *Ful.* Señora, no creço que soy tan Santo, que no tenga (y bien) por donde temer que me lleve el diablo: pues si despues de los muchos disparatès que yo hago, permito en los que gobierno, que executen otros tantos, si un diablo havia de llevarme, me llevaràn veinte y quatro, y esso no ha de ser, que soy (aunque no muy buen Christiano) Catolico, por la gracia de Dios. *Ignac.* Pispereta, acafo traes tigas, cortaremos para reliquia un pedazo del vestido de este justo varon? *Pisp.* Con solo tocarlo el que llegare tullido, bolverà tullido, y manco.

*Ignac.* Ya, señor Julian, està el empeño que hice à un lado: mas còmo se compadece ser usted el que està hablando,

y sabiendo que perdida  
por su genio he abandonado  
casa, patria, y conveniencia,  
no me cumple aquel contrato?

*Jul.* Qual? *Ignac.* Ay que gracia! parece  
que es de memoria harto falto.

*Jul.* No fuera mucho, pues soy  
todo voluntad amando.

*Ignac.* A quien?

*Jul.* Hay en todo el mundo  
cosa digna del reparo  
de Julian, sino esse chiste?  
no se ve que con el hablo?

*Ignac.* Claro està; porque otra cosa  
fuera ser un mentecato.

*Pisp.* Mas vale la confianza  
con que habla, que un mayorazgo.

*Jul.* Mira, Ignacia, ya tû sabes  
con que reverente alhago,  
con que respetuoso miedo  
como à mi esposa te traigo,  
sin haver jamàs (no digo  
tenido) ni aun imaginado,  
osadia, que ofendiese  
el lustre de tu recato.

*Ignac.* Es así; y à no ser effo,  
viene conmigo à esse daño  
el remedio. *Jul.* Dexate  
de delirios escusados,  
y sabete, que es el mundo  
tan infame, y tan villano,  
que no imagina, que puede  
haver un honesto lazo  
de amistad entre dos almas  
de hombre, y muger, sin que en ambos  
haya mas de lo que huviera  
entre dos buenos hermanos.  
Valgate el diantre el dilema:  
hombre, y muger? luego malos.  
De essa fuerte no hay acciones,  
que no estèn riesgos brotando,  
y serà un desierto el mundo  
de Monjas, y de Ermitaños:  
la obligacion, y el cariño,  
que te tengo, confirmaron  
esta union: mas serà bueno,  
conveniente, ni del caso,  
que quando mi honor pendiente

vive su rostro manchado  
del lunar de una sospecha,  
que tiene visos de agravio,  
acuda antes que à mi honra,  
à mi gusto, y mi descanso?

No: porque si bien me quieres,  
no me querràs desairado:

ni sè yo que se convenga  
tu vanidad, y tu garvo  
à tener un ofendido  
por esposo, que ignorando  
en que ha de parar la forma  
de restaurar tanto daño,  
haya de ser el uniros  
para siempre separarnos.

Seis años ha, que las armas  
(dexandote à ti en resguardo  
en un Convento) he seguido,  
y en discurso de seis años

(en tiempo que no se dan  
por empeño à desbarbados  
las vengalas) he subido  
à Capitan: Vamos claros,  
lo he merecido, porque  
es cierto que me he portado.

No ha havido funcion en donde  
la polvora despreciando,  
abatiendo los aceros,

y hecho un basilisco humano,  
no haya mi ardor consumido  
la propia muerte de espanto.

A Flandes dexo aturrida,  
y los victores, y aplausos  
de mi valor, en el bronce

de la Fama resonando  
en España estaràn oy,  
porque ya soy un gran cabo,

y muy otro, y bien se ve,  
Ignacia mia, pues quando  
me precio de tan modesto,

me desvanezco, y me ensalzo:  
vive Christo, que quisiera  
desbaratarme los labios.

En fin, hija, en un Convento  
mi hermana està, y ya Don Carlos  
sano, y firme se mantiene,  
con que à casarse està llano,  
como cierta condicion

cumpla yo, que sino trato  
de ponerla en tiro, aunque  
satisfaga con matarlo  
mi venganza, dirà el mundo,  
que no puedo por un lado  
tener honra, y así echò  
mi crueldad por el atajo.  
Por entre el plomo, y la sangre,  
cuyo generoso caos  
principio es de los blasones,  
vengo al pundonor buscando.  
Los rebeldes de Granada  
(sobre quien viene el hermano  
del gran Felipe Segundo,  
Don Juan de Austria, el mas gallardo  
Principe, que adora el Orbe)  
han de ser los defdichados  
objetos de mi furor,  
y Andalucia el teatro  
de mis insignes hazañas.  
Veamos, mi Ignacia, veamos,  
pues lustre antiguo de sangre  
busco, si entre sangre alcanzo  
à descubrir la que tiempo,  
y tolerancia acabaron:  
Y guardese la Alpujarra  
de enemigo, cuyo brazo  
mueve, no interès indigno,  
sino espíritu empeñado  
en honra, fe de los nobles,  
pues es la que obra milagros.

*Ignac.* Ya havràs visto con la sorna,  
Julian, que he estado aguardando  
catorce mil disparates,  
unos con otros mezclados:  
y el mayor de todos ellos  
es ser tan defatinado,  
que en dos horas hacer quieres  
lo que no cupo en cien años.  
En el estado plebeyo  
tu padre, y abuelo entraron  
à ser queridos de todos;  
si Dios no te diò mas alto  
lugar, quieres tù ascender  
solo, pobre, y sin amparo,  
à sitio donde los tuyos,  
ni subieron, ni alcanzaron?

*Pisp.* El ha perdido el juicio, *ap.*

ò debe de estar borracho.

*Ignac.* Pretendes tù ser de aquellos  
con quien el vulgo irritado,  
viendo que en breve ascendieron  
à la cumbre desde el llano,  
les eterniza el oprobio,  
diciendo antes al nombrarlos  
el origen que tuvieron,  
que el timbre à que se empinaron?

*Jul.* Si, Ignacia; quiero ser de esos,  
porque esos son mas honrados,  
que los que desde la altura  
nacen à vivir baxando.  
Antepassados blasones  
son papeles arrollados,  
que cubriò de polvo el viento:  
Si el que vive en el descanso,  
y el ocio no los sacude,  
y antes aspira à borrarlos,  
no es mas que con noble origen  
un bien nacido Villano.

Y en fin, dexemonos de esto,  
que ya no hay con que cansarnos,  
no teniendo otro camino.

*Ignac.* No hay otro medio? pues alto.

Mañana se asfalta à Huefcar,  
porque oy han ido llegando  
las Vanderas de Sevilla,  
Malaga, y Velez al Campo,  
las de Antequera, y de Ronda,  
y aun diz que viene nombrado  
el Don Carlos de tu historia  
por Capitan Belisario  
de una recien levantada,  
que es socorro soberano,  
porque si acaso disparan,  
es con los ojos cerrados,  
y en lugar del enemigo  
le dan à su propio Cabo.  
Pero pues muerta mi tia,  
no se me ofrece embarazo,  
à esposa de prometido  
he de asistir de contado  
à salvo mi honor: marchemos  
à disponer nuestros hatos,  
Pispereta. *Pisp.* Ha! si estas faldas  
fueran unos calzonazos  
tamaños como dos cofres,

que

que del primer tavanazo:-

*Ignac.* Anda, no seas baladrona,  
que me dà el que hables enfado:  
menos pico, y mas manejo.

*Pisp.* Mejor, que lo digo, lo hago.

*Ignac.* A Dios, hombre. *Vanse.*

*Jul.* A Dios, mi vida.

Ea, corazon bizarro,  
ya estamos en la palestra.

*Sale Sopraenvino de Tambor ridiculo.*

*Sop.* Este diablo de mi amo  
dònde està? que me trae  
hecho seiscientos pedazos.

*Jul.* Yo me he de salir con ello,  
que à mi espiritu bizarro  
claro principio le asiste.

*Sop.* Señor Capitan, hecho andrajos  
vengo, por buscar à usted.

*Jul.* Vendrás el rostro sudado.

*Sop.* En verdad, que no he escupido  
desde que ha mentido, hermano.

*Jul.* Por què?

*Sop.* Porque aun con mi nombre  
siquiera no he reforzado  
el ventriculo. *Jul.* Quisieras  
sopa en vino: esso anda caro.

*Sop.* Claro està, que la quisieras;  
y ya que nos falta el caldo,  
que fuesse ustè al medio dia  
Capitan de chicha, y navo.

*Jul.* Presto me zampàras tù.

*Sop.* No se quedàra ustè escaso;  
pero vamos à mi cuento.

A mì llegò un embozado,  
y me preguntò si era

Organista de gualdrapos  
de tu Compania. *Jul.* Y esso,  
què quiere decir? *Sop.* No hago  
de los triples de dos parches  
las cononancias à palos?

*Jul.* Si. *Sop.* Luego soy Organista  
del instrumento zurrado.

Respondile: Señor mio,  
foylo; y èl dixo, alargando  
un papel, dèle à Julian  
este aviso; aqui le traigo.

*Al tiempo de darle el papel, le vè Julian  
una gallina muerta en la faldriquera.*

Pero valgame San Dimas!

*Jul.* Aguarda, aguarda, borracho:  
què es esso? *Sop.* Es un lienzo negro  
con ribetes colorados,  
que me ha feriado una tronga.

*Jul.* Espera: vive Dios Santo,  
que es una gallina muerta!

*Sop.* Pues digote yo, que es gallo?

*Jul.* Picaro, ladron, así  
se destruyen los Paifanos,  
que en su casa nos alvergan?

*Sop.* Si en el Lugar que dexamos  
se entrò esta señora viva

dentro de mi propio quarto,  
y haviendola en cortesia

mi atencion amonestado  
lo mal parecido que era

entrarse à buscar Soldados,  
me respondiò muy altiva,

bullendo, y cacareando,  
quarenta mil desverguenzas:

havia, siendo yo guapo,  
de consentir, que gallinas

no fue posible: cogila,  
y torciendole à dos manos

el pescuezo, la meti  
en lo interior del bolchaco:

aunque solo por muger  
es cierto, que me ha pesado,

y has de ver como por ella  
dos, ò tres pucheros hago.

*Jul.* Ya usted sabe, señor mio,  
lo que yo tengo mandado,

que es que nadie tome nada  
sin el dinero en la mano.

Còmo no han de aborrecer  
los Pueblos con tales daños

los alojamientos, viendo,  
que se atreve al defacato,

que el Oficial no executa,  
un Soldadillo ordinario,

que en las marchas (con su infamia)  
và à los demàs afrentando?

No señor; y pues usted  
gusta de pucheròs tanto,

y le come sin gallina  
su Capitan; lo acertado

es, que se contente usted  
con hacer olla de cascos.

*Sop.* Quáles? *Ful.* Los de su cabeza. *Dale.*

*Sop.* Ay, que me matan!

*Sale Andrés.* Julian,

què es aquesto? en què ha pecado  
esse bribon? *Ful.* Quitate,  
dexame, Andrés, revanarlo  
medio palmo de cabeza.

*Sop.* Si me alcanzas con cien palmos.

Toma tu papel, y busca  
Tambor, Balon, y Polaco.

*Arroja el papel, y vase.*

*Ful.* Dame, Andrés, esse villete.

*Andr.* Segun parece en tu enfado,  
algo debe de traer *Alzale.*  
de disgusto: vamos claros.

*Ful.* Y esso què te importa à ti?

*Andr.* Quanto soy, y quanto valgo;  
pues en peligrando tù,  
cata perdidos à entrambos.

*Ful.* Pues lee tù, que ya sabes,  
que nada yo te recato.

*Lee Andr.* Señor Julian, sabed que  
hay quien anda deseando  
daros la muerte: vivid  
prevenido. Es hombre honrado *Rep.*  
el que le escribe. *Ful.* Le estimo  
como debo el agassajo:  
mas si no dice quien es,  
no ha hecho nada.

*Andr.* Aun no he acabado.

*Lee.* A mi avifaros me toca,  
porque vivais con resguardo,  
y no haya quien se anticipe  
à quitarme temerario  
(pues que me cuesta el seguirus)  
el gran gusto de mataros.

*Rep.* Oigan, que aqueste papel  
traè el veneno en el rabo.

*Ful.* Mas que me quieren zumbar?

Andrés, es este algun chalco?

*Andr.* No, que aun dura.

*Ful.* Jesu-Christo!  
què prolixo cartapacio.

*Lee Andr.* Para este fin, esta tarde  
junto al rio nos veamos  
à las cinco. *Ful.* Ai le falta,

si es que no estàs ocupado.

*Andr.* Aun si llevàra unos pollos,  
y despues de merendarlos  
se riñera, se juntàra  
el retozo, y el regalo.

*Ful.* Valgate Dios el disgusto.

*Andr.* Disgusto? para tu brazo  
esta es chilindrina. *Ful.* Andrés,  
no hay que blafonar, à espacio;  
y sabete, que no hay hombre,  
que no tenga un muy mal rato  
aquel instante, que dura  
el estàr desafiado.

El mas valiente se halla  
confuso, porque en sacando  
el acaro el mas cobarde,  
se iguala con el mas guapo;  
y no siempre la fortuna  
està del valor al lado:  
Luego aquello de saber,  
que es contra lo que ordenaron  
Dios, su Iglesia, y la razon,  
y que si muero en el campo  
me llevan diez mil demonios,  
es un cuento de los diablos:  
pero en fin queda un remedio.

*Andr.* Quàl es? *Ful.* Tratar de apurarlo,  
y si no puede ajustarse  
sin que quede desairado,  
reñir luego, que los cuentos  
han de ser, siendo impenfados,  
breves, y limpios, y salgan  
por donde salieren: vamos.

*Andr.* Vamonos, que otro language  
no entiendo mas cortefano,  
que à quien me gasta brabatas,  
corresponderle à porrazos. *Vanse.*  
*Suenan caxas, y clarines, y salen Don*  
*Juan de Austria, Luis Quixada, Barba,*  
*Don Carlos con vengala, y Soldados*  
*de acompañoamiento.*

*Juan.* Con la gente que embia  
fina à su Rey la noble Andalucia,  
Maestro Luis Quixada,  
puede la Infanteria reclutada  
quedar de Fládes, q̄ embiò mi hermano,  
ya que el injulto, el vano,  
el barbaro teson de Avenumeya,

ha-

haciendo la Alpujarra otra Tarpeya,  
en insultos la abraza,  
aunque tan corta empresa, y tan escasa  
de bien alta blasona,  
embarazando toda mi persona.

*Luis.* No de la Magestad vivais quexoso,  
pareciendos blason menos airoso  
apagar un incendio, que imagino  
mas peligroso, quanto mas vecino:  
no se miden, señor, empresas tales  
para encargarse à ilustres Generales  
por numero de Tropas excesivo,  
ni por contrario heroicamente altivo,  
fino es en la alabanza  
del riesgo, consecuencia, y confianza;  
pues quien hay en el mundo,  
que à un Felipe Segundo  
merezca esta expresiõ, que en vos influya,  
fino un Don Juan de Austria, sangre suya?

*Juan.* Vuestra cordura quiere ver templado  
mi disgusto: Don Carlos de Alvarado,  
buena gente traeis.

*Carl.* Fue la primera  
en alzar Estandartes Antequera;  
y aunque gente visõña viene ufana,  
y en lo que es la ofadía, es veterana.

*Luis.* Esto se verá luego,  
que esto de andar entre el horror, y el fuego  
dà del valor indicio,  
pero es menester saberlo como oficios  
y entre Soldados, y hombres de arrogancia  
hay muchísimas leguas de distancia.

*Juan.* Quantas hay en la ciencia  
de teorica, à practica experiencia.

*Carl.* Así lo creo: pero menos tiene  
*Dentro ruido de Moros.*

el tropel Moro, que confuso viene,  
donde sin orden se confunde el brio.

*Juan.* Entrar en Huescar oy, Don Luis, confio.

*Luis.* Bien lo puede hacer Dios.

*Dent.* Mig. Mirad, villanos,  
si tienen estos brios, y estas manos  
los que elegis.

*Dent. unos.* Matadle.

*Dent. otros.* Gran despecho.

*Dent. Mig.* Este es uno, gallinas, del defecho.

*Juan.* Oia, que es esto?

*Dent. Mig.* Aguardad,

y decidle à quien lo manda,  
que si esto lleva à la guerra,  
harà famosa jornada.

*Sale Miguel Romero con la espada desnuda,  
de Soldado, algo apresurado.*

*Carl.* Teneos.

*Luis.* Mirad que està aqui:--

*Mig.* Quien?

*Luis.* El señor Don Juan de Austria.

*Mig.* Estè muy enhorabueua;  
yo estoy tambien à las plantas  
de su Alteza. *De rodillas.*

*Juan.* Como vos,  
caduco, con tan estraña  
resolucion, à mi vista  
llegais desnuda la espada?

*Mig.* Como los que de mi huyen  
no traen, señor, en las baynas  
las suyas; y siendo yo  
quien detrás los arreaba,  
no era facil que mis ojos  
por sus cuerpos penetraran.

*Carl.* No es Miguel Romero, Cielos! ap.

*Juan.* Y de este exceso la causa  
que ha sido? *Mig.* Yo os lo dirè,  
sin retoricas palabras.

Yo, señor, soy de Antequera,  
à donde mi edad anciana  
reducido me tenia  
à quietud, paz, y labranza.

Un hijuelo que criè,  
que era por quien anhelaba,  
siete años ha que està en Flandes,  
y otros tantos que una carta  
no le he debido: mas que hemos  
de hacer? allà se las haya.

Como sirva à Dios, y al Rey  
con honra, y ellos le valgan,  
no me ha menester à mi,  
que se afe à buenas aldavas.

Vi en Antequera poner  
vanderas para la santa  
empresa de aquesta guerra,  
en que defender se trata  
la causa de Dios, pues es  
contra Morisca canalla,  
que abusando de su ley

Templos quema, campos tala,



y Religiosos deguella,  
y encendiendose en la llama  
del zelo esta nieve, à quien  
firven de copa las canas,  
quise acabar bien la poca  
vida, señor, que me falta,  
y alistarme entre las gentes  
que en Antequera levantan.  
Lleguè, y hallè que entre todos  
quancos acuden se facan  
los de mas disposicion  
por una regla bien falsa,  
que son las prendas del cuerpo,  
sin dexar que hacer al alma;  
pues yo he visto hombres bien recios  
fer famosissimos mandrias.  
Llegaron à mi, y por viejo  
me arrojaron con infamia,  
diciendo, què puede hacer  
esta caduca fantasma?  
à que dixè: podrà dar  
à los Moros cuchilladas  
de este tamaño; y facando  
el acero, arrojè tantas,  
y tan feroces, que à seis  
de los de gran personaza,  
que eran de los elegidos,  
los hice no bolver caras,  
porque en ellos yo no vi  
mas que celebros, y espaldas.  
Si vos, señor, no seguis  
la opinion extraordinaria  
de los Comissarios vuestros,  
y lograr mayor ventaja  
el valor en sesenta años,  
que no la pantominada  
en treinta; mandad me agreguen  
à la mas tenue, y mas baxa  
Compañia, y por mi cuenta  
dexa, señor, la Alpujarra,  
y quantos perros encierra,  
que yo les darè tal caza,  
que acredite que el valor  
no es forzosamente alhaja,  
ni de mozos de à veinte años,  
ni de cuerpos de à dos varas.

Juan. Està bien: Don Luis, el-viejo  
es bizarro, y tiene gracia.

Luis. En verdad, que tiene muestras  
de obrar aun mas de lo que habla.

Carl. Por padre de Julian solo *ap.*  
este caduco me cansa.

Juan. Amigo, ya vuestra edad  
no està para sufrir marchas;  
y así, si haveis de servir  
ha de ser con la ventaja  
de treinta escudos al mes,  
para que hagais la campaña  
con comodidad. Mig. Señor,  
antes de la accion la paga?  
pobres Moriscos! con esto  
no os arriendo la ganancia.

Juan. Don Luis, à la Compañia  
de Flandes recien llegada  
le agregad, y de mi parte  
se le encargad de palabra  
al Capitan. Mig. Y que trate  
de ponerme à la vanguardia.

Juan. A Huefcar la gente marche. *Vase.*

Carl. Puesta en un Convento Juana,  
no temerè de Julian, *ap.*  
ni su padre las instancias. *Vase.*

Luis. Vuestro Capitan se acerca,  
despues que hablado le haya  
podreis llegar à ofreceros  
à su obsequio. Mig. Vaya en gracia;  
mas cuidado con decirle,  
que no me ponga à la zaga.

*Retirase Miguel Romero, y salen Julian,  
y Sopaenvino.*

Jul. Desafido de Andrès, pude  
llegar à este sitio, para  
procurar à quien me llena  
todo un cartèl de brabatas.  
Mas señor? Luis. Julian, aora  
el señor Don Juan acaba  
de recibir un Soldado,  
y que os lo agregue me manda  
à vos por recomendado  
suyo; persona es anciana,  
pero sugeto de brio.

Jul. Quien tanto favor alcanza,  
mucho merece. Luis. Julian,  
vuestras heroicass hazañas  
aficionado me tienen;  
por vida de Luis Quixada,



que os defeo servir. *Vafe.*  
*Ful.* Los Cielos  
 os guarden edades largas.  
*Mig.* Ya se fue, y aora es preciso  
 hacerle dos pataratas  
 à este hombre. *Ful.* Viejos me embian,  
 Sopaenvino, hermosa maula!  
*Sop.* Con esso à tu Compañia  
 la llaman la estropeada.  
*Mig.* Vueffa merced tiene en mi, *Llega.*  
 quien de bonissima gana  
 le sirva, feor Capitan.  
*Ful.* Dios le guarde, camarada.  
*Mig.* Esta voz conozco yo. *ap.*  
*Ful.* De dònde es? còmo se llama?  
*Mig.* Del infierno soy: mi nombre  
 el diablo, pues aguanta  
 tratamiento imperfonal.  
*Ful.* Còmo de essa forma me habla?  
*Mig.* Còmo? de essotra manera.  
*Ful.* Mas, Cielos, ventura estraña!  
*Mig.* Mas, dichas, raro accidente!  
*Ful.* Padre mio de mi alma?  
*Mig.* Julianillo de mis ojos?  
*Ful.* Dadme à besar vueffras plantas.  
*Mig.* Còmo un señor Capitan  
 con la persona ordinaria  
 de su Soldado, executa  
 tal accion? *Ful.* Como postradas  
 quiero, señor, que piseis  
 mi cerviz, y mi vengala.  
*Sop.* Lo que es hijo, y padre, son  
 figuras de mogiganga.  
*Mig.* Señor Capitan, yo os debo  
 (una vez que tengo plaza)  
 obedecer, y servir,  
 y solo una corta instancia  
 haceros. Què bien le sientan *ap.*  
 al Julianillo las galas!  
*Ful.* Mandadme, señor Soldado.  
*Mig.* No hay que andarme en pataratas:  
 que en llegando el enemigo,  
 defacoto retaguardia.  
*Ful.* Y he de perder yo dos vidas,  
 si te hieren, ò te matan?  
*Mig.* Esto ha de ser. Hay muchacho *ap.*  
 mas bizarro en toda España?  
 Señor Capitan, ufted

còmo si à su padre ama,  
 una carta no le ha escrito?  
*Ful.* Es la dificultad tanta  
 desde Flandes:- *Mig.* Que no es esso,  
 si no es tan mala crianza  
 la suya, que los respetos  
 que debe observar, no guarda:  
 pero yo le juro:- *Sop.* A Dios,  
 ya su condicion desbarra.  
*Mig.* Al picaro defatento,  
 que si de veras me enfada:-  
*Và à embesbirle.*  
*Ful.* Señor, què haceis? *Mig.* Ya lo veo:  
 à mi Cabo (què ignorancia!)  
 atreverme descompuesto?  
 En verdad, si te cargàras  
 de razon, podias darme  
 una buena cuchillada.  
*Sop.* Y fuera, siendo su padre,  
 conforme à lo que Dios manda,  
 àzia atrás. *Ful.* Aun todavia,  
 señor, hay Sol en las bardas?  
*Mig.* Durarà esto hasta que me echen  
 la tierra sobre la cara.  
 Pero, hijo, no me preguntas  
 por nadie? *Ful.* Solo por Juana  
 te debiera preguntar,  
 si ya estuviera casada  
 con quien es fuerza.  
*Mig.* Aora he visto  
 al señor galan fantasma,  
 con su vengala tambien:  
 ella se està alli encerrada,  
 y no sè en què ha de parar  
 este cuento. *Ful.* En que se haya  
 de cumplir aquel contrato.  
*Mig.* Ya me bruma lo que tarda.  
*Ful.* Señor, paciencia. *Mig.* Paciencia,  
 pues mi Capitan la gasta.  
 Pero dime, còmo en Flandes  
 te ha ido? còmo adelantas  
 en tan corto tiempo tanto?  
*Sop.* Esso yo te lo contarà;  
 pero laus in ore proprio,  
 es mas que aplauso, zurrapas.  
*Mig.* Pues què hiciste tù? *Sop.* Yo solo  
 destrocè en una mañana  
 de solo un abance à Dura.

*Mig.* A Dura ?! no es una Plaza,  
y harto fuerte ? *Sop.* No señor,  
que era una gallina asfada,  
mas tieffa que un Secretario  
quando entra , y sale de casa.

*Mig.* Anda , bufon.

*Sale Doña Isabel vestida de hombre , con  
el rostro cubierto.*

*Isab.* Señor Julian ?

*Jul.* Què mandais ? *Isab.* Una palabra,  
y breve. *Jul.* Sois vos el guapo  
del papel de esta mañana ?

*Isab.* Soy quien sabe castigar  
mal nacidas arrogancias.

*Jul.* Si reñis como escribis,  
Julio Cesar no os iguala.

*Isab.* Quedad solo , y lo vereis.

*Jul.* Dadme con la mano blanda,  
por Christo , no antes con antes  
querais sofocarme à plantas.

*Mig.* Què oigo ? *Jul.* Vere, Sopaenvino.

*Sop.* Por mi de muy buena gana.

*Jul.* Vos , señor , dexadme un rato.

*Mig.* Es facil , que yo me vaya,  
oyendo lo que ha pasado ?

*Jul.* Ved , que esto importa à mi fama.

*Mig.* Y effotro à mi amor : no quiero,  
que es muy posible que traiga  
escolta esse fantasmón.

*Jul.* Y què importa ? *Mig.* Què gracia !  
se le ha pegado à vueffarced  
de Flandes las Gasconadas ?  
para contra uno , uno , y medio  
es muchíffima ventaja.

*Jul.* Y si aun no es medio , el que es uno ?

*Sop.* Con un quarteron le basta.

*Jul.* Idos , señor. *Mig.* No ha de ser.

*Isab.* Mucho vuestro aliento tarda.

*Jul.* Padre , con que no quereis  
obedecer mis instancias ?

*Mig.* No. *Jul.* Pues ha señor Soldado,  
id , y al Alferez de guardia  
le preguntad si se ha dado  
la señal para la marcha;  
y haíta que se dè , à este puesto  
no bolvais. *Mig.* Aunque lo mandas  
como Capitan:- *Jul.* Andad.

*Mig.* Yo , como tu padre:- *Jul.* Aun trata

de refisttir à la orden ?

por vida del Rey , que haga:-

*Mig.* Ya voy , señor Capitan,  
temple usted colera tanta. *Vase.*

*Sop.* Por vida del Rey:- *Jul.* Què dices ?

*Sop.* Quedo , que es el Rey de espadas,  
que tambien yo jurar puedo  
por fota de la baraja. *Vase.*

*Jul.* Ya estamos solos , hidalgo:  
no le veremos la cara ?

*Isab.* Si , porque quiero que sepas  
quanto la pafsion arrastra *Descubrese.*  
de un hermano ; pues sabiendo  
mi altivo rencor , que para  
que èl viva , es fuerza que mueras  
tù ; de un pariente ayudada  
veago en este trage , donde  
ya que èl descuidado anda,  
no lo ande yo , y vengar pueda  
la sangre , que derramada  
mia ( puesto que era fuya )  
quedò manchando las aras  
de mi respeto en mi quarto:  
riñe , para que te apartas ?

*Jul.* Para festejar el chifte  
de que pretenda una Dama  
reñir con Julian Romero,  
que solo sabe obsequiarlas.

*Al paño Ignacia , y Pispereta.*

*Pisp.* Ya està todo prevenido.

*Ignac.* Y alli està Julian. *Isab.* No tratas  
de defenderte ? *Jul.* Si fuera  
Poeta aora , os llamàra  
Belona armada de ceños  
en competencia de Palas;  
porque el viso del acero  
os pone la tez mas blanda:  
què linda estais ? *Ignac.* Pispereta,  
no es mala la bufonada !

*Pisp.* Es un:- *Ignac.* Espera , y oigamos  
què discurre , y con quien habla.

*Isab.* A muy buen tiempo lisonjas,  
quando pretendo venganzas.

*Jul.* Señora Doña Isabèl,  
pues el agraviado calla,  
callemos todos , y ved  
que todo esto es patarata:  
yo no riño con hermosas.

*Pisp.* Doña Isabèl dixo? abanza. *Salen.*

*Ignac.* Yo sí; que aunque no tan linda, foy mal acondicionada para sufrir unos zelos.

*Ful.* Ignacia? *Ignac.* Ya acabò Ignacia: mira Isabèl, pues usted con la capa, y con la espada? què transformacion es esta?

*Isab.* No os toca à vos apurarla.

*Ignac.* Còmo que no? buelva usted, que no hemos de enamorarla como este galan, y es fuerza que apure lo que recata, ya que à mi apurarme quiere la paciencia que me falta.

*Isab.* Las mugeres como yo, ni satisfacen, ni agravian à las que son menos que ellas.

*Ignac.* No nos encage la hidalga, que echar sangre por la boca es señal de no està sana.

*Pisp.* Que gastes tanta pachorra!

*Ful.* Ignacia, advierte, repara:-

*Ignac.* Hombre, quitate de enmedio, no todo sobre ti caiga.

*Ful.* Dueño mio. *Ignac.* Diablo mio.

*Pisp.* Pegale una bofetada.

*Ignac.* Mucho me espanto de que quien de nobleza se jacta, ultrage su pundonor con venirse à la campaña vestida de mosquetero.

*Isab.* Ya digo, que de esto nada os toca à vos. *Ignac.* Si me toca.

*Isab.* Què? *Ignac.* Lo mejor de la danza; y à fe, que con usted sola la he de baylar à estocadas.

*Isab.* Villana, conmigo tù?

*Ignac.* Con ella la señoraza. *Embisten.*

*Ful.* Tened, aguardad. *Pisp.* Què lindo!

*Dentro voces.* Las partidas abanzadas con el enemigo han dado.

*Otros.* Guerra, guerra. *Caxas.*

*Otros.* Al arma, al arma.

*Ful.* Què escucho? *Sal'e Miguel.*

*Mig.* Ahora bien puedo venir à avisar que marchan. *Vase.*

*Sal'e Andrés.* Julian, à tu Compañia

acude, que en ordenanza sale al campo el enemigo, puesto en forma de batalla.

*Isab.* Antes que Andrés me conozca, forzoso es bolver la espalda. *Vase.*

*Ignac.* Ha gallina, así me huyes?

*Pisp.* Dexala para una mandria. *Vanse.*

*Ful.* Còmo este improviso asalto ha sido? *Andr.* De aquellas calas, que miran à nuestro campo, ha abortado esta montaña mas de doce mil Moriscos: las escoltas degolladas sobre las tiendas se arrojan.

*Ful.* Ea, hijos, viva España. *Vanse.*  
*Sale Sopaenvino.*

*Sop.* Ea, que aora os llaman hijos los que à palos os brumaban ayer; porque hasta que truena està en la pared la estampa.

*Sale Don Carlos.* Soldados, oy es el dia en que hemos de ganar fama. *Vase.*

*Sale Miguel.* Oy veràn lo que desean los que del bulto se pagan. *Vase.*  
*Salen Ignacia, y Pispereta.*

*Ignac.* Pispereta, aprieta, hija, ya que anda la zurribanda.

*Pisp.* Oy he de hacer picadillo de marlotas, y almalafas. *Vanse.*

*Sop.* Estas mugeres son locas.

*Dent. D. Luis.* Soldados, à la vanguardia, que el señor Don Juan pelagra.

*Sale Don Juan peleando con algunos Moros, tropezando, y cayendo.*

*Juan.* Aunque la tierra me falta, canalla rebelde, vale muchas Tropas esta espada.

*Moros.* Rendios.

*Dent. voces.* Abanza, que llevan preso à Don Juan de Austria.

*Sop.* Si yo fuera aqui persona una grande accion obraba: mas quièn me mete à mi en esto?

*Juan.* Còmo así se desampara vuestro Principe, Soldados?

*Sale Julian.* Què veol perra canalla, còmo el ver la deidad sola, no os confunde, altera, y mata?  
ani-



el un ojo para el tiro.  
*Jul.* O cuánto yerran, señor,  
 los padres, que inadvertidos  
 cuidan de los intereses,  
 que han de dexar à sus hijos,  
 juzgando, que ya no tienen  
 mas que ser en siendo ricos!  
 Con qué enmendar lograrèmos  
 el lastimoso defeuido  
 de nuestros antepassados,  
 que sin dexarnos resquicio  
 para saber lo que somos,  
 nos confunden lo que fuimos:  
 y fiados en que estàn  
 tolerados, y aplaudidos,  
 no conocen que mañana,  
 si aspiran à otro designio,  
 han de tener por contrarios  
 los que fuesen mas amigos?  
 Corto espiritu alcanzaron  
 aquellos de que venimos,  
 pues no dexando noticias,  
 desconfiaron remissos  
 poder tener algun dia  
 descendiente algo mas digno,  
 que aclarasse las tinieblas  
 en que estaban embebidos.  
*Mig.* Suelta esta carta, Julian,  
 que me pesa, vive Christo,  
 de ver, que tu entendimiento  
 estè tan mal con tu juicio.  
 Tienen la culpa los nuestros  
 de ser tù un inadvertido,  
 que te pones en la senda,  
 si no alcanzas el camino?  
 Porque Maestre de Campo  
 te vès, y te vès querido  
 del Rey, de hazañas, y fama  
 lleno, y con todos bien quisto,  
 piensas, que esto basta à hacerte  
 generalmente admitido?  
 Julian, à la antigüedad  
 el de mas esclarecidos  
 blasones, el que mas tiempo  
 conserva honor puro, y limpio,  
 la ha de tener mas respeto,  
 que en empezando, hijo mio,  
 à revolver sepulturas,

hurgando hueffos podridos,  
 pensar que no se ha de hallar  
 algo fuera de su juicio,  
 y aun oliendo mal, es cuento:  
 hallaste tù señorito  
 ya, y quieres en un instante  
 enmendar lo sucedido?  
 poco à poco, que las cosas,  
 que se han hecho en el distrito  
 de mucho tiempo, no es facil  
 que se enmienden de improvizo:  
 pero aora, como aora  
 hemos de pensar: lo fixo  
 es buscar por congeturas  
 aquel primero principio,  
 que hablar en lo que no tiene  
 que discurrir, es delirio.

*Jul.* A buen tiempo, señor, quando  
 con la merced que me hizo  
 el Rey, del señor Don Juan  
 solicitada, han pedido  
 mi genealogia, y yo  
 la he presentado. *Mig.* Querido,  
 quien hace los disparates  
 quexese à si de si mismo.

*Jul.* Qué entiendo yo de estas cosas?  
 es assaltar un Castillo,  
 ò formar un Esquadron?

*Mig.* Es hacer un defatino;  
 y en esto el señor Julian  
 sabe mas que Titolivio,  
 pues aun de su mismo padre  
 supo hasta errarlo encubrirlo.

*Jul.* Si hasta aora, señor, no estuve  
 en la Corte? *Mig.* Huviera sido  
 mucho mejor me dexara  
 donde no fuesse testigo  
 de atropelladas acciones,  
 sin norte, ocasion, ni estilo.

*Andr.* Havrà mas que à cuchilladas  
 ir, y aclarar embolismos,  
 y hacer decir la verdad  
 à quantos havrà, y ha havido  
 en Antequera? *Mig.* Es muy cierto,  
 que esse medio es un prodigio:  
 vaya, pues, y ande à estocadas  
 con los muertos, y los vivos,  
 que tan gran disparatado

es Andrés, como su amigo.

*Andr.* Vos me haceis mucha merced.

*Jul.* Señor, y en qué discurremos, que remedio hay para esto?

*Mig.* Si las pruebas han salido en quien sea estrecho tuyo, y se guarde gran sigilo ázia Don Carlos, y quantos se nos oponen, confio, que dandonos tiempo el tiempo podrá:- *Sale Sopaenvino*

*Sop.* Señor? *Jul.* Sopaenvino, qué hay?

*Sop.* Don Carlos de Alvarado dice, que hablarte es preciso.

*Jul.* Mi enemigo, y en mi casa? vete, Andrés.

*Andr.* Ya me retiro. *Vase.*

*Jul.* Qué será esto?

*Mig.* Pues quien duda, viendonos enriquecidos de los favores del Rey, que esto es venir á pedirnos á Juana? *Jul.* No, vive el Cielo; yo he de cumplir lo ofrecido: en teniendo yo otra insignia como la suya, te afirmo que he de hacer:-

*Mig.* Qué has de hacer, loco?

*Jul.* Lo que Dios fuere servido.

*Mig.* Recibe, que detrás de esta cortina he de oiros. *Vase.*

*Jul.* Haced lo que vos quisiereis: dile que entre: un etna animo.

*Sop.* Venid: plegue á Dios no salga la visita á los hocicos.

*Llega al paño, y sale Don Carlos.*

*Carl.* Señor Maestre de Campo, bien que es trañeis imagino mi visita. *Jul.* No por cierto, que no soy asustadizo: Seor Capitan, adelante.

*Carl.* Passar con vos este oficio es escusaros, que haya entre Soldados cumplidos, y ceremonias. *Jul.* Que son escusados, como dixo el refrán.

*Al paño Miguel.* Qué será esto?

*Carl.* Yo, que empeñado me miro en atender al honor de un compañero, que ha sido (por mas que un contrario sea) doy al silencio el motivo, es fuerza, que atienda siempre á quien soy.

*Jul.* Ya he discurrido donde vais, y no es aun tiempo de atenderos, ni aun de oiros.

*Mig.* Hay mas intrépido mozo! que se arroje de improviso! no tiene paciencia. *Carl.* Veo, que no me haveis entendido.

*Jul.* Porque no os esté mas mal, que la vez que pude heriros, será mejor no entenderos.

*Carl.* Ved si estais (ya que me explico) en parage de acordaros, que haveis, Julian, ofendido á quien tiene la honra vuestra en su mano, y su alvedrio: Informante vuestro soy.

*Mig.* Qué escucho, Cielos Divinos!

*Jul.* Qué sois? qué?

*Carl.* Vuestro Informante: el pliego me han remitido, para que os haga las pruebas.

*Jul.* A Dios, todo el edificio *ap.* dió en tierra: habrá hombre á quien le estreche mas su destino?

*Carl.* No tiene que disgustaros la nueva, porque en el mismo punto que admiti el encargo, depuse lo vengativo, y echè mano de lo noble: Yo soy quien soy, y es distinto el miraros como ahijado, ò veros como enemigo: por esto propio sería duplicado mi delito si usàra la pluma, quando traigo el acero que ciño. Sea prueba de esta accion el saber que me anticipo á avisaros con la idea de atenderos, y serviros,

en quanto no sea faltar  
à lo que os debo, os afirmo  
que soy vuestro: yo discurro  
inutil el advertiros  
lo tengais dispuesto todo,  
pero no daña el aviso.  
Nada vuestro he menester,  
porque nada he de admitiros,  
ni dineros, ni asistencia,  
antes mi hacienda os aplico.  
Si algo hay que vencer, no quede  
por medios; ya tengo escrito,  
que pongan à vuestra orden  
los correspondientes mios  
en Antequera el caudal,  
que pidais à vuestro arbitrio.  
Esto con la calidad,  
que el efecto concluido,  
enemigos como de antes  
quedamos, y aun mas reñidos:  
que una cosa es mi nobleza,  
y otra mi rencor antiguo.  
Y porque ni aun un instante  
podais culparme de omisso,  
quedad con Dios, que aora propio  
voy à ponerme en camino. *Vase.*

*Ful.* Muy buen viage os dè Dios.

*Sale Miguel.*

*Mig.* Julian, què haces? estàs en tu juicio?  
còmo no vas tràs de esse hombre,  
y no te arrojas rendido  
à sus pies?

*Ful.* Còmo he de usar  
de dos caras, de dos visos,  
si mi intencion es lograr  
(si una vez me califico)  
darle, en lugar de mi hermana,  
la muerte por atrevido?  
Y si el que me hace el agravio  
viene à hacerme el beneficio  
mayor, còmo à un tiempo puedo  
ahagarlo, y destruirlo?

*Mig.* Què sè yo? què es caso nuevo  
en el mundo sucedido?

*Sop.* Facil es la solucion:  
tratarle como à cochino,  
regalarle, y engordarle,  
y luego entrarle à cuchillo.

*Mig.* Julian, ya vès que tu houra  
esta en extremo peligro  
en manos de tu contrario,  
à quien ha reconocido  
por pariente Luis Quixada,  
y le tiene en el recinto  
de su quarto en el Palacio;  
y esto quizà le ha movido  
à darle las pruebas tuyas,  
y ya que yo participo  
del riesgo, no he de dexar  
este caso à otro registro;  
tras èl partirè.

*Ful.* La vida  
tu voz me ha restituido.

*Mig.* Pues à disponerme voy.

*Ful.* El Cielo vaya en tu auxilio:  
el aviso presto.

*Mig.* Es juego,  
para dexarlo al olvido? *Vase.*  
*Sale Pispereta como de casa huyendo de*  
*Ignacia.*

*Ignac.* Espera, infame.

*Pisp.* Ay señor!

*Ful.* Què es esto? de què das gritos,  
Pispereta?

*Ignac.* Aparta, hombre,  
harè à esta picara añicos.

*Ful.* Què seas, Ignacia mia,  
tan terrible? en què ha podido  
ofenderte esta criada?

*Ignac.* En nada, señor Don Frio,  
y apelmazado: bien haya  
la madrota que te hizo.

*Ful.* Dimelo, dueño adorado.

*Ignac.* Pues estoy yo bien contigo  
para venirme con essa  
pesadèz? que si me irrito:-

*Ful.* Mira, que eres una fiera.

*Ignac.* Fiera? pues no hemos perdido  
nada los dos en querernos,  
que no es usted tan Narciso.

*Sop.* Què và, que te dà un moquete,  
si la apuras?

*Pisp.* Todo ha sido  
haver errado el planchado.

*Ful.* Por esso? esso importa un pito:  
no te enojas.

*Ignac.*



*Ignac.* Còmo no?

pues còmo irà usted lucido,  
à Palacio entre Señores,  
Cortefanos, y Ministros,  
señor Maestre de Campo,  
en tanto que en el retiro  
donde me ha traído, estoy  
sirviendo à un viejo enfermizo,  
que es su padre, y tolerando  
no haga de mí (aunque le asisto)  
mas caso, que de una triste  
criada del baratillo?

*Pisp.* Toma si purga.

*Sop.* Es maldita.

*Ignac.* En què piensa? està dormido?

*Jul.* Que hayas de ser mi muger  
con genio tan exquisito?

*Ignac.* Y con essa sorna usted,  
que haya de ser mi marido?

*Jul.* Llegará dia en que me hayan  
de aburrir sus precipicios.

*Ignac.* A mí no, que yo ya estoy  
aburrída de sufrirlos.

*Jul.* Por Dios, que tengas paciencia.

*Ignac.* Por Dios, que tú tengas brio.

*Jul.* Que es tu genio muy inquieto.

*Ignac.* Y el tuyo muy estadizo.

*Jul.* Acabada ya la guerra  
de la Alpujarra, has venido  
donde en poder de mi padre  
te tengo, porque al cariño  
sirva de muro el respeto;  
hasta ver si concluimos  
lo que no ignoras, logrando  
dos gustos tan excessivos,  
como mi lustre, y tu mano,  
tiras, Ignacia, à afligirnos.

*Vanse, y salen Doña Isabél, y Juana.*

*Isab.* Dexadme, que de veros,

Doña Juana:-

*Juana.* Bien juzgo que ha de haceros  
novedad mi venida;  
mas mi vida afligida  
à tu sagrado apela,  
tèn piedad de mis males, Isabela.  
Yo, pues, que de un Convento  
en Antequera, donde fue el intento  
de mi padre, y hermano

*Ignac.* No señor, que usted no es facil  
que se aflija de poquito;  
y bueno es antes de hallarse  
casado, llevar sabido  
la condicion de la esposa:  
esto es esto, disfourriro,  
si puede aguantarlo al cuento;  
y si no, laudetur Christus.

*Jul.* Mira, tienes tanta gracia,  
que aun es tu enojo un hechizo.

*Ignac.* Vendigame Dios amen;  
y à tí por lo derretido.

*Jul.* Yo me voy.

*Ignac.* Hasta despues.

*Jul.* Tuyo soy.

*Ignac.* Ya me lo han dicho:-

*Jul.* Mis finezas?

*Ignac.* Tus donaires.

*Jul.* Tengo gracia?

*Ignac.* Desde niño.

*Jul.* Presto bolverè à tus ojos.

*Ignac.* Despues que haya comido  
todo el Lugar, que tu flemá  
dàn las dos:-

*Jul.* Quàndo?

*Ignac.* A las cinco.

*Jul.* Sopaenvino, figueme. *Vase.*

*Ignac.* Siguele tú, Sopaenvino,  
que para hacer amistades  
eres un poco mas vivo.

*Sop.* Yo alcahuete? el mundo miente,  
que soy Gallego castizo,  
y dexaré por dos reales:-

*Pisp.* Què?

*Sop.* Que me llamen Judio. *Vase.*

*Ignac.* Ven acá tú, buena alhaja.

*Pisp.* Què aun no se ha acabò el ruido?

*Ponerse Avito sin pruebas,*

me retirasse del comercio humano,  
 por aquel desafío,  
 que tuvo vuestro hermano con el mio,  
 viendome alli dexada  
 de los mios (si bien assegurada  
 de Don Carlos, de quanto se interessa  
 en cumplirme de esposo la promessa)  
 tolerar no he podido  
 ni aquesta suspension, ni aquel olvido.  
 Sè quien fois, y que os debo  
 particular amor; con que me atrevo  
 hacer à la que es parte, medianera,  
 como ampararme vuestro afecto quiera  
 de vuestro hermano, à vuestra propia sombra,  
 del que mio se nombra;  
 pues recelo mi muerte  
 estando oculta, y quando de esta fuerte  
 (con un pariente anciano, que ha logrado  
 de mi prision haver facilitado  
 la salida) me veo à vuestras plantas,  
 lograd con una accion finezas tantas  
 como rendida os ruego:  
 y aunque me halle el peligro, desde luego  
 mi destino tendrè por venturoso,  
 estando al lado del que ha de ser mi esposo,  
 destinò la fortuna, y sin la pena  
 con vuestro auxilio de la nota agena.

*Isab.* Quien, que obro yo ha creido *ap.*  
 como quien soy, ya tiene merecido  
 el amor de mi pecho  
 por la buena opinion que de mi ha hecho;  
 y mas quando à Julian, à pesar mio,  
 aborrecer no puede mi alvedrio.  
 Mi hermano ha dias, que à una diligencia  
 por la posta partiò, y aun de su ausencia  
 la causa no he sabido;  
 y pues à tan buen tiempo haveis venido,  
 en mi casa os hallais, y en el espacio  
 seguro de Palacio,  
 en que Don Luis Quixada, mi pariente,  
 nos hospedò, que logra juntamente  
 el favor de su Alteza,  
 y del Rey: esto puede mi fineza,  
 Doña Juana, ofreceros,  
 à lo demàs escuso responderos.

*Juana.* Por què causa, señora?

*Isab.* Porque es razon que descanséis aora.

*Juana.* No alimenteis con dudas mi cuidado.

*Isab.*

*Ifab.* Entrad, y descansad.

*Juana.* Yo me persuado::-

*Ifab.* No vivais con recelo.

*Juana.* No os debo apurar mas: guardaos el Cielo. *Vas.*

*Ifab.* Como puedo yo decirla lo mal que viene, sabiendo, que à limitarla à promessas Carlos, es un fingimiento, fiado en que jamás logre Julian lo tratado entre ellos?

*Sale Don Luis Quixada.*

*Luis.* Doña Isàbel?

*Ifab.* Señor? *Luis.* Ya sabeis, que en lugar quedo de vuestro hermano, de quien recibì anoche este pliego, y èl hizo dichosamente su viage, y se halla bueno.

*Ifab.* Yo os estimo la noticia.

*Luis.* No os durarà el desconuelo de su ausencia, que imagino bolverà à la Corte presto.

*Ifab.* Logrando vuestros favores, nada puedo yo echar menos.

*Luis.* A Dios, que al quarto del Rey passar, Doña Isàbel, quiero, que es forzoso hablarle. *Vase.*

*Ifab.* Dònde havrà ido Carlos? què es esto? el Cielo os guarde mil años; no percibo este misterio. *Vase.*

*Sale Don Luis Quixada.*

*Luis.* Ya que el quarto del Rey pifò, confuso, y triste me veo, por vèr que su Alteza se haya inclinado en tal empeño.

*Sale Don Juan de Austria.*

*Juan.* Don Luis?

*Luis.* Deme vuestra Alteza sus pies. *De rodillas.*

*Juan.* Amigo, y Maestro, levantad, que mi cariño no permite tanto exceso: parece que estais con rostro disgustado? *Luis.* Considero, que deciros es forzoso, que no logreis un intento en que os haveis empeñado,

deseando complaceros mi buena ley, no es cordura; pero no tiene remedio.

*Juan.* Pues què hay de nuevo? decid.

*Luis.* Mal va la empreffa saliendo de que el Avito se ponga::-

*Juan.* Quièn, Don Luis?

*Luis.* Julian Romero.

*Salen al paño Julian, y Sopaenvino.*

*Jul.* Sopaenvino, yo me he oido nombrar. *Sop.* Te vienes metiendo por las puertas de Palacio, sin temor de los Porteros.

*Jul.* Ya sabes, que esta licencia del Rey concedida tengo.

*Sop.* Bueno es, que lo sepan todos.

*Jul.* Detente, que vive el Cielo, que su Alteza, y Luis Quixada estàn alli: à què buen tiempo me trujo el pesàr, que me hace venir sin mì?

*Juan.* No lo creo, aunque ya me ha repetido muchas noticias sobre effo.

*Luis.* Señor, Don Carlos me escribe con bastante sentimiento.

*Juan.* No hallarse de hombre que tiene tal modestia, y tal esfuerzo el origen, y afirmar los vecinos de su Pueblo, que es de villana profapia? aqui hay embidias, y zelos, que en Julian Romero::-

*Jul.* Què oigo!

*Juan.* No cabe tan gran defecto; y si me empeño en su honra, no cautelando este riesgo, para que yo quede mal ha sido un gran defacierto.

*Jul.* Valgame el Cielo, què escucho! ya es público mi desprecio: poco honor tiene mi vida, quando no me caigo muerto.

*Sop.* Señor, mal anda este ajo.

*Jul.* Què dices, vil?

*Sop.* Que està acedo.

*Luis.* Sè, que, por el caso propio de fer Don Carlos su opuesto, vivas diligencias hace en favor de Julian, pero:-

*Juan.* Pues, amigo Don Luis, yo que la vida le debo, no he de abandonar la empresa.

*Jul.* O heroico Principe excelso!

*Juan.* Que no le verè en mi vida, sino le dexo bien puesto.

*Jul.* Ni yo me dexarè ver, que homicida de mi mesmo me repetirè la muerte, que me darà mi tormento.

*Luis.* El Rey viene.

*Juan.* Pues hablarle por Julian, Don Luis, pretendo, que aqui hay maldad conocida.

*Jul.* Harto buen agente tengo: mucho podrà mi desgracia si salgo mal con el pleyto.

*Sale el Rey.*

*Rey.* Principe? *Juan.* Señor.

*Rey.* Què haceis?

*Juan.* Esperando en este puesto al Sol, que va à amanecer, que es segundo sin primero.

*Jul.* Sopaenvino, aqui es forzoso hacer del susto denuedo: no en mi semblante conozca el Rey, que pueda ser cierto el temor de mi desdicha.

*Rey.* Què decis?

*Juan.* Esto sabemos:

Julian Romero, señor, ha logrado mereceros de un Avito la merced, difícil en estos tiempos, y solo à tantas hazañas justo merecido premio: sus èmulos le persiguen; yo le amparo, y le defiende:-

*Rey.* Pues què mas quiere, Don Juan?

*Sale Julian.* Yo, que à tal ocasion llego, os lo dirè, gran señor, si con las voces acierto.

*Sop.* Vive Diòs, que se ha turbado: apicaros hay con respeto.

*Rey.* Julian Romero, pues vos, que no sabeis lo que es miedo, y à quien por vuestras hazañas conozco, estimo, y aprecio, sin valor en mi presencia?

*Jul.* Señor, pues es para menos la historia en que me he metido?

*Rey.* Hablad mas claro.

*Jul.* Si puedo.

*Juan.* Yo estoy aqui, tened brio. *Al oido.*

*Jul.* Con tal amparo no tiemblo.

Señor, una roja insignia os pedi para este pecho, tan penetrado de heridas, como està de sentimientos: Han querido los demonios, que no halle vivo, ni muerto pariente de quien probar, porque los mios tuvieron la misma flemma, que yo, y abandonando su aprecio, ni en su linage cuidaron, ni papeles recogieron.

*Rey.* Què decis?

*Jul.* Què he de decir?

que no doy con mis Abuelos, y algun diablo los hundió en los profundos infernos.

*Rey.* Eflo còmo puede ser?

*Jul.* Còmo ha de ser, sino siendo?

Yo, señor, sè que soy noble, porque ni juro, ni miento: tengo un corazon leal, pago bien, si acaso debos soy muy bien intencionado:-

*Sop.* Eflo no prueba, pues vemos muchos, que en el no pagar fundan el ser Cavalleros.

*Jul.* Soy inclinado à las armas, y en ellas jamàs me vieron jactancioso, presumido, infufrible, ni sobervio; y ultimamente, señor, la sangre de quien desciendo, ya no la tengo en mis venas, porque por mil àgügeros

la he derramado por vos,  
y la que he adquirido luego  
vuestra es; porque se ha formado  
del pan de que me sustentó,  
que es el de la municion,  
harto duro, y harto negro:  
perdonad, sino me explico,  
que no he tenido sugeto,  
que retórica me enseñe,  
sino es la voz de mi acero.  
Yo tengo muchos contrarios  
en Antequera; mas creo,  
que nadie sabe menear  
como la lengua el acero:  
esta es verdad infalible.

Si dicen, que no merezco  
vuestras honras, diran bien;  
pero señor, y qué haremos  
con ser Maestre de Campo,  
si quando dudoso, y ciego  
entro à probar mi linage,  
cosa con cosa no encuentro,  
como avisan en las cartas  
de mis padres, y mis deudos?

Ha de quedar deshonorado  
un hombre, que en fin se ha puesto  
à perder por vos la vida,  
por ser unos majaderos  
mis ascendientes? cargara  
Bercebù con todos ellos.  
Esto se ha de tolerar?

*Rey.* No, Julian; porque yo atiende  
mas à la sangre vertida,  
que à la heredada. *Jul.* Me huelgo,  
que esso digais: que bien siente  
quien os tiene por discreto!

*Rey.* Vos probais harta nobleza  
con probar de vuestros hechos.

*Jul.* Y para el Avito basta?

*Rey.* Si, yo lo mando; yo puedo  
hacer que todo lo suplan.

*Jul.* No entiendo de suplementos:  
Avito que se remienda,  
para San Francisco es bueno.

*Rey.* Pues, Julian, haced que busquen  
(gracia ha tenido, y despejo)  
vuestro principio. *Jul.* Principio?  
si no se encuentra puchero?

buena droga! *Rey.* Yo desde oy  
ser vuestro informante quiero;  
y sino se halla resquicio  
(pues me venis proponiendo,  
que ya es vuestra sangre mia)  
decid, que à qualquiera abuelo,  
que falte à vuestro linage,  
le tomen:- *Jul.* De quien?

*Rey.* Del nuestro:

pero mejor es mostraros  
lo que un Rey puede en queriendo:  
no haveis de salir de aqui  
sin que bolvais satisfecho. *Vase.*

*Jul.* O Rey insigne! dichoso  
quien sirve à tan grande dueño.

*Juan.* Ea, que saldremos bien.

*Jul.* Pues claro està que saldremos.

*Juan.* Yo os debi:-

*Jul.* No habéis, señor,  
de esso, que me averguenzo.

*Vase Don Juan.*

*Luis.* No obstante, fuera mejor  
que por naturales medios  
os honraran, no dexando  
vuestra opinion en diversos  
pareceres. *Vase.*

*Jul.* Vive Dios,  
que desconsuela este viejo  
fuertemente. *Sop.* Se parecen  
sus palabras à sus gestos.

*Jul.* Sabe el Cielo, Sopaenvino,  
que aunque hablé con los alientos  
que viste, yo estoy sin mi.

*Sop.* Tuvieras tú mi abolengo,  
y no temieras. *Jul.* Pues tú  
quién eres? *Sop.* Ai es buñuelo:  
la cepa materna mia  
fue Noè, y el cimientó  
de mi linea paternal  
Adan arando; y por esso  
con el vino, y el mandrugo  
se vino à hacer el compuesto  
de Don Sopaenvino, hijo  
del zoquete, y el pellejo.

*Jul.* Qué bufon eres tan frio!

*Sale Don Luis Quixada con unos papeles.*

*Luis.* Julian, ya và aqui el decreto  
para que el Avito os pongan,

que-



quedando el Rey en haceros  
las informaciones. *Jul.* Con que  
ya salimos bien con esso?

*Luis.* Yo no lo sè, solo sè  
(aunque el Rey con tal empeño,  
y tal prisa os favorece)  
que à lo que dixè me atengo.

*Sop.* Atendida estè tu vida,  
y el alma del Cancervero.

*Luis.* Venid conmigo.

*Jul.* Y à dònde?

*Luis.* El Rey ordena, que luego  
el Capitulo se junte  
en su Real Capilla, à efecto  
de que se haga esta funcion.

*Jul.* Si èl lo manda, yo me venzo,  
que à su cuenta lo demàs  
queda, pues se encarga de ello.

*Sop.* Cosa es bien extraordinaria.

*Luis.* Porque os alegréis me alegro.

*Jul.* Yo no entiendo de estas cosas,  
mas sè que al Rey obedezco. *Vanse.*

*Salen Andrés, Ignacia, Pispereta, y  
Miguel.*

*Andr.* Apenas llegais, señor,  
del camino medio muerto,  
y ya à Palacio venis?

*Mig.* No debe tener sossiego  
quien no debe tener vida:  
no dices tù, que vinieron  
àzia este sitio? *Ignac.* El salidò  
con Sopaenvino tan ciego,  
y tan turbado, que yo  
quedè dudando, y temiendo,  
de que què diablos traian  
las cartas vuestras, supuesto  
que tanto le atolondraron.

*Mig.* No es de referirlo tiempo:  
solo sè, que convencido  
del defengaño postrero,  
por la posta como fui,  
bolvi igualando al Correo.

*Andr.* Que se errò todo, señor,  
en no tomar mi consejo,  
que puesto yo en Antequera,  
no hubiera quien el resuello  
osàra echar. *Mig.* En Palacio  
mucha concurrencia advierto.

*Pisp.* Tù vàs sin tù, y con Julian.

*Ignac.* Pispereta, yo le quiero,  
aunque le apuro. *Pisp.* Es cariño  
ladrado, como el del perro.

*Andr.* Allí viene Sopaenvino.

*Sale Sopaenvino.*

*Sop.* Què prisa tiene el Ingenio  
de acabar con la Comedia;  
pues de suceso en suceso  
no dà espacio. *Mig.* Sopaenvino,  
què traes?

*Sop.* No me hablen tan recio,  
que soy casi sefioria  
con un amo Cavallero.

*Mig.* Què dices? *Sop.* Que à Julian  
el Rey el Avito ha puesto  
de Santiago, y aun le ha dado  
la Encomienda de Alaexos.

*Mig.* Esso còmo puede ser,  
si aun las pruebas no le hicieron?

*Sop.* A esso èl responderà,  
que sale solo, y suspenso.

*Sale Julian con Avito, y pensativo.*

*Ignac.* Ay Pispereta! no vès  
què bien le asienta el remiendo!

*Pisp.* Ya no sabes, que es galan?

*Jul.* Valedme, divinos Cielos!

que no sè que me sucede,  
ni sè este atropellamiento  
si es favor, ò disfavor.

*Mig.* Hijo Julian, què ha sido esto?  
quien te ha puesto aqueffa insignia?

*Jul.* El Rey. *Mig.* Còmo?

*Jul.* Anteponiendo

la execucion de las pruebas:  
yo le informè del estrecho  
en que las nuestras se hallaban,  
y èl tomò sobre su regio  
cuidado la accion, mandando  
como Principe supremo  
me le pusiese, antes que  
pudiesen dudar los cuerdos  
si conseguirle podria.

*Mig.* Y de esso estàs tan contento?  
quitate essa insignia, alevè:  
arroja, arroja en el suelo  
essa nota de tu ultrage,  
que mas està enrojeciendo

la purpura de su esmalte  
tu semblante, que tu pecho.  
*Jul.* Padre, pues no es dueño el Rey  
de hacer los nobles?

*Mig.* Concedo:  
mas no à los que son de sangre,  
fino à los de privilegios.  
El que de padres à hijos  
logra blason tan supremo,  
recibe esse don de Dios,  
en que los Reyes tuvieron  
la parte que toca al lustre,  
mas no la del nacimiento.

*Andr.* Quièn esso ha de averiguarlo?  
Señor, bueno està lo hecho.

*Mig.* No està, *Andrès*, que es fuerza conste,  
que el Rey usando del Cetro,  
y èl poder, lo mandò asì;  
y en igual de honra, y trofeo,  
la mayor señal de infamia  
es un Avito mal puesto.

*Ignac.* Pues buenos hemos quedado.

*Jul.* Señor, ya lo considero:  
irème à quexar al Rey,  
pues aora passar le veo  
de la Capilla à su quarto:  
aqui el dolor del despecho  
de mi pena, y mi congoja.

*Salen el Rey, Don Juan de Austria, Do-  
ña Isabèl, y acompañamiento.*

*Juan.* Què tienes, Julian Romero?

*Rey.* Què es esto? de què os quexais?

*Isab.* Dichosa yo, pues encuentro ap.  
al Rey à quien à vèr salgo.

*Rey.* En què os deteneis?

*Jul.* Excelso

Felipe, à cuyos pies son  
dos mundos sitial estrechos;  
yo soy el que ha suspendido  
vuestro curso, y yo me quexo  
à vos de vos, pues me haceis  
en vez de una honra, un desprecio.  
El Avito, que me dais,  
os pongo à los pies, sabiendo,  
que sin probar mi linage,  
quando todavia puedo  
ser noble, en quanto la duda  
no se aclara de no serlo,

esta mal fixa señal,  
es mas que honra, vituperio.  
Yo no merezco serviros,  
tan desdichado naciendo,  
que ignoro quien soy; y asì,  
hasta inquirirlo, proteffo  
irme à climas escondidos,  
à habitar oscuros senos,  
sepultar mi infausta vida,  
en donde mi monumento  
sea el mar, porque ni aun huellas  
queden de mi fin postrero.

*Quiere irse, y sale Don Carlos.*

*Rey.* Oid, esperad. *Carl.* Señor,  
por saber quanto es de vuestro  
servicio la nueva mia,  
à vuestros pies me presento.

*Rey.* Què traeis, Don Carlos?

*Carl.* Quedan  
las pruebas en el Consejo  
de Julian Romero, y pude  
con maña, industria, y con medios  
aclarar quien es.

*Jul.* Pues, hombre,  
quièn soy? acaba con ello.

*Carl.* Digno de la insignia, que  
anticipada la encuentro  
honrandoos, y hermano mio  
pronto à cumplir lo propuesto,  
casando con Doña Juana,  
pues mi igual la considero.

*Isab.* Què oigo! voy por Doña Juana. *Vase.*

*Carl.* De un vecino Lugarejo  
de Antequera descendeis,  
en donde gozais el fuero  
de noble, desde que el Moro  
perdiò el Español Imperio:  
todo probado lo traigo  
con testigos, è instrumentos.

*Jul.* Cumplisteis como quien sois.

*Sop.* Si èl despacha bien, y presto,  
poco ganará à informante.

*Ignac.* Salto, y brinco de contento:  
Jesus, què gozo! Jesus!

*Mig.* Còmo de placer no muero?

*Rey.* Don Juan, veanse las pruebas  
al punto. *Sale Don Luis.*

*Luis.* Señor, ya vengo

de dexarlas aprobadas.

*Ful.* Con que salieron? *Luis.* Salieron.

*Ful.* Don Carlos, soy vuestro esclavo, mi hermana, y quanto yo tengo es vuestro, que un pecho noble no debe pagar con menos.

*Andr.* Eflo sí, valor del mundo! yo por mi amigo os ofrezco el corazon. *Carl.* Embiad por mi esposa.

*Salen Doña Isabèl, y Juana.*

*Isab.* No hay que hacerlo, que yo la traigo conmigo.

*Ful. y Carl.* Como?

*Mig.* Despues lo sabremos.

*Rey.* Don Juan, mucho estimo, que salgais del empeño vuestro.

*Juan.* A vos os debo, señor, lo airoso que yo me veo.

*Carl.* Doña Juana, esta es mi mano.

*Danse las manos.*

*Juana.* Yo con el alma la aceto.

*Ful.* Señor, aora la licencia pido de mi casamiento.

*Rey.* Con quien?

*Ignac.* Conmigo, señor, que solo yo la merezco, porque viniendo con èl le he estudiado bien el genio.

*Rey.* Si tù gustas, lo permito.

*Ful.* Ha Ignacia! el alma te entrego.

*Danse las manos.*

*Ignac.* Yo, como ya te la he dado, hay poco que hacer en effo.

*Andr.* Julian, si tu amigo Andrés con Doña Isabèl:- *Carl.* Teneos, porque mi hermana es ya vuestra.

*Andr.* Feliz quien viò su deseo tan bien empleado en vos.

*Dale la mano à Doña Isabèl.*

*Isab.* Vuestra esclava me confieso.

*Juan.* Julian, sea en hora buena.

*Ful.* O gran señor! mucho os debo.

*Sop.* Dame effa mano, borracha.

*Danse las manos.*

*Pisp.* Aqui la tienes, camuesfo.

*Todos.* Y aqui tiene fin el caso tan estraño como nuevo, ponerse Avito sin pruebas, y guapo Julian Romero.

## F I N.

CON LICENCIA: EN VALENCIA, en la Imprenta de la Viuda de Joseph de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto al Real Colegio del Señor Patriarca, en donde se hallarà esta, y otras de diferentes

Titulos. Año 1768.

